

GA-1732
(Documento de Estudio)

La Mayordomía Como Disciplina Espiritual y sus Aplicaciones en el Siglo XXI

Este documento de estudio fue preparado en respuesta a la GA-1536 que autorizó al Centro para la Fe y el Dar (Center for Faith and Giving) a preparar un Documento de Estudio sobre la Comprensión de la Mayordomía como Disciplina Espiritual.

Tabla de Contenido

UN PUNTO DE ORIGEN Y DIRECCIÓN.....	1
TESTIMONIO BÍBLICO Y ASEVERACIONES TEOLÓGICAS ACERCA DE LA MAYORDOMÍA.....	2
La Abundancia y Cuidado de la Tierra.....	2
El Sábado.....	4
La Mayordomía Como Atención Amorosa del Cuerpo y Mente.....	5
La Mayordomía y el Evangelio.....	6
La Mayordomía y Recursos, Dinero y Posesiones.....	7
La Mayordomía y Generosidad.....	12
La Mayordomía y Juicio.....	17
La Mayordomía y el Diezmo.....	19
La Mayordomía y el “Evangelio de la Prosperidad”	21
La Mayordomía Como Transformación.....	24
PENSAMIENTOS FINALES:	25
SUPUESTOS DECLARADOS:	26
PARA CONSIDERACIÓN:	28
APLICACIONES PRÁCTICAS DE MAYORDOMÍA EN NUESTRO TIEMPO Y LUGAR EN SIGLO XXI.....	29

Un Punto de Origen y Dirección

Este documento se presenta como una respuesta a la encomienda de la Asamblea General (**GA 1536**), reunida en 2015 en Columbus, Ohio, para ofrecer a la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) un documento de estudio y reflexión sobre mayordomía – *específicamente entendiendo la mayordomía como una disciplina espiritual y sus aplicaciones prácticas para el siglo XXI.*

El Centro para la Fe y el Dar, encargado de asumir esta responsabilidad, presenta a la Asamblea General, reunida del 8 al 12 de julio de 2017, en Indianápolis, IN, una reflexión bíblica, una serie de aseveraciones teológicas y algunas recomendaciones para que la iglesia considere, junto con el compromiso de establecer y crear recursos a largo plazo para el estudio continuado en profundidad de la mayordomía.

Este documento sirve como un examen amplio de los materiales bíblicos que se relacionan con el tema de la mayordomía, con la intención de que la iglesia se familiarice con estos entendimientos fundamentales. Proporciona además una perspectiva teológica que tiene por objeto fomentar el diálogo y la conversación dentro de la iglesia acerca de lo que es la mayordomía, y lo que significa ser un mayordomo como individuo, una comunidad de fe y una parte de la maravillosa creación de Dios.

Se proponen suposiciones sobre aplicaciones prácticas si se sigue la perspectiva del documento a algunas de sus posibles conclusiones. Al final de estas páginas se ofrecen sugerencias sobre cómo estas suposiciones/conclusiones podrían interactuar con el contexto del siglo XXI. Reconocemos que no todos comparten las mismas conclusiones/suposiciones del documento. Eso es aceptable ya que la unidad de opinión sobre cómo ser un mayordomo *de una manera singular* no es el objetivo principal. Nuestro objetivo es definir mejor lo que es un mayordomo y así abrir una conversación. Confiamos en que la iglesia en su sabiduría descubrirá lo que hace un mayordomo en los contextos únicos en los que se encuentran los individuos y las comunidades de fe.

La creación de los recursos es un resultado importante de esta tarea asignada y es una culminación lógica de nuestro trabajo en curso dadas las siguientes circunstancias: 1) El volumen de los materiales requeridos para el estudio en profundidad no puede ser contenido en este tipo de documento; 2) la naturaleza cambiante de nuestro contexto, que requiere una capacidad más ágil de adaptarse al clima social y político contemporáneo, que dictaría apropiadamente el tono y el enfoque de tales declaraciones; y 3) el hecho de que en esta era de fácil acceso a través de medios electrónicos se pueda poner a disposición de un público más amplio un mosaico más amplio y diverso de materiales, con poco o ningún costo, con acceso ilimitado a quienes buscan la información.¹ Por la iglesia que recibe este documento, se le está encargando el desarrollo de recursos adicionales desde una perspectiva "Discípulos" sobre todos los aspectos de la mayordomía para el estudio y la reflexión en la próxima década.

Testimonio Bíblico y Aseveraciones Teológicas Acerca de la Mayordomía

La mayordomía bíblica, ampliamente definida, es el manejo intencional de los recursos (todas las cosas vivientes en y de la tierra y sus productos) en nombre del dueño legítimo, que es Dios.

Abundancia y Cuidado de la Tierra: El fundamento bíblico y teológico para la mayordomía se encuentra primero en las historias de la creación. El poema de Génesis 1 afirma el deleite de Dios en todo lo que brota de la imaginación divina. Cada día la conclusión es la misma: "Dios vio que era

¹ El Centro para la Fe y el Dar (Center for Faith and Giving) contempla un puente de acceso a través de nuestro sitio web a videos, artículos, ensayos, currículo, una extensa bibliografía y un conducto para otras colecciones de materiales relacionados con la mayordomía. En muchos aspectos, el sitio web del CFG opera actualmente en este sentido. Sin embargo, este portal puede servir como un lugar central donde se pueden identificar y acceder las conexiones con los ministerios relacionados con la mayordomía dentro de toda la iglesia. Por ejemplo, las conexiones anotadas en el sitio web del CFG al ministerio Copa Verde (Green Chalice) dentro de Disciples Home Missions pueden listar recursos y materiales para aquellos que visitan el sitio CFG buscando recursos relacionados con la mayordomía de la tierra. Un índice similar en el sitio web de CFD de estos materiales dentro de Green Chalice permitiría un acceso más fácil y un descubrimiento más rápido. Por su misma presencia en el sitio CFG, afirma una visión holística y menos fragmentada de la mayordomía.

bueno".² De hecho, en el sexto día, no es simplemente bueno, sino que es "muy bueno".³ Este abrazo del mundo material por el Dios que es totalmente "Otro" establece el tono relacional para todo lo que sigue. Dios y "el mundo" están inextricablemente ligados. En el futuro, las opciones de uno de alguna manera afectarán al otro. Esta interrelación es una prerrogativa Divina - y la elección se convertirá en un marcador de la criatura humana creada a imagen de Dios, también. Esto incluye la opción de amar a Dios y practicar la obediencia a los deseos de Dios.

A medida que se desarrolla la narrativa de la creación, se hace evidente que hay una abundancia dentro del diseño Divino. El texto implica un arsenal increíble de seres vivos (cosas aladas que vuelan, cosas reptiles que se arrastra, cosas que nadan)⁴ y un sustento amplio para todos estos seres como Dios ha dado "cada planta verde para alimento".⁵

La evidencia adicional de que esta abundancia está presente y pretende ser una condición permanente está contenida dentro de la primera porción del mandamiento/promesa Divina de "ser fructíferos y multiplicar y llenar la tierra ..."⁶ La abundancia de la tierra es auto-generadora y perpetua. Las plantas tienen semillas y los árboles tienen semillas dentro de la fruta para un ciclo interminable de plantas pesadas con granos y ramas de los árboles cargadas de frutos. Hay suficiente. Las *necesidades* de la creación son atendidas por la providencia Divina.

Los conceptos de abundancia y el bienestar de "lo suficiente", sin embargo, no significan que la tierra pueda ser sometida a una explotación sin sentido. No hay sentido o respaldo en el texto que cada *deseo* puede ser sostenido o debe ser satisfecho. Hay que elegir sobre el manejo de los recursos. La segunda porción del mandamiento/promesa Divina es "... someterla [a la tierra]; y tener dominio sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo y sobre todo lo viviente que se mueve sobre la tierra".⁷ Hechos a la imagen de Dios, los seres humanos deben gobernar en la tierra de la misma manera que Dios gobierna en el cosmos. Dios gobierna para el bien y el bienestar de la creación. Los seres humanos deben ejercer su poder designado de la misma manera. Esta es la meta de la mayordomía.

La mayordomía, aunque no se declara específicamente en el poema del Génesis, es fuertemente inferida. "Y Dios dijo 'Que haya ...'",⁸ así como afirmaciones bíblicas posteriores que "La tierra es del Señor y todo lo que está en ella ..."⁹ nos recuerdan que somos la creación, no el Creador. El mundo, sus frutos y sus habitantes pertenecen a Dios. Los seres humanos, al ejercer el dominio, lo hacen en nombre de Dios. Por lo tanto, hacer como Dios haría las cosas es una forma de obediencia. Somos mayordomos, no propietarios. Nuestra propia mortalidad afirma que en el mejor de los casos somos arrendatarios temporales y accionistas de lo que afirmamos poseer. Somos responsables por la forma

² Génesis 1:4; 1:10; 1:12; 1:18; 1:21; 1:25

³ Génesis 1:31

⁴ Génesis 1:20, 1:24

⁵ Génesis 1:29-30

⁶ Génesis 1:28a

⁷ Génesis 1:28b

⁸ Génesis 1:3

⁹ Salmos 24:1

en que expresamos y ejercemos nuestro dominio. Hay consecuencias para la buena y mala mayordomía.

En la segunda historia de la creación (Génesis 2: 4b-25), el concepto de que el ser humano funciona como cuidador es expresado nuevamente. Génesis 2:15 declara que "Dios tomó a la criatura humana y la puso en el huerto del Edén para protegerla y servirla".¹⁰ El ser humano tiene una vocación, y al cumplir ese trabajo de "cuidar", el jardín florece. No sólo es una función de mayordomía, sino que también es en el mejor interés de los habitantes del jardín, incluyendo el humano! Existe una relación directa entre la salud del planeta y la salud de todos los seres vivos que habitan la tierra. Era de hecho el paraíso, pero lo que lo hacía así era la presencia de Dios,¹¹ no la ausencia de trabajo. Actuar como mayordomo es cumplir una parte de la vocación humana.

Sábado: Los temas duales de abundancia y relación continúan con el amanecer del séptimo día: el Sábado. La misma proclamación/observancia del Sábado es una manera de afirmar que Dios ha provisto lo *suficiente*. El trabajo sólo es necesario por seis días, pero hay provisión para siete. ¡Esto es abundancia! El miedo a la escasez y la ansiedad de la necesidad pueden ser puestos a descansar y no necesitan conducir o definir nuestra psique.

El Sábado también expresa la naturaleza de la relación Divina/humana. Nos recuerda que somos los creados, no el Creador. El mundo no existe sólo por nuestra actividad frenética. Existe debido a la naturaleza providencial de Dios. Dios ha ordenado el descanso y lo ha construido en el tejido de la creación. Hacer violencia a este mandamiento es negar la generosidad de Dios y arriesgarse a una forma de amnesia existencial. Olvidamos quiénes somos (la creación) y Cuyo somos (el Creador).

Varios textos que pertenecen al Sábado refuerzan estos temas. Éxodo 16 es la historia del maná en el desierto que afirma más abundancia y provisión. No sólo es este el pan que Dios da,¹² sino que cada hogar tiene exactamente lo que necesita.¹³ Por almacenar el maná (guardarlo para el día siguiente, por temor a que no aparezca o por avaricia o pereza), se convertiría en gusano y vil¹⁴ - a excepción del día antes del Sábado, cuando una doble porción podría ser recogida y sin estropearse. El contexto de la historia se contrapone sobre del tema más amplio de la confianza en la errancia. ¿Creerá Israel en el Dios de la liberación? Como la Iglesia Cristiana, por supuesto oímos los ecos de la oración de Jesús "dadnos hoy nuestro pan de cada día"¹⁵ mientras leemos sobre el maná. ¿Creemos que Dios proveerá?

El registro de los Diez Mandamientos en Éxodo 20 afirma que el Sábado es guardado porque Dios descansó y ordenó a la creación que hiciera lo mismo.¹⁶ Vale la pena señalar que toda la comunidad debe descansar -incluyendo siervos, peregrinos (forastero) y bestias de carga. Esta agencia se extiende incluso a la tierra en Levítico 25, aunque el ciclo de descanso para la tierra es en años en lugar de

¹⁰ Traducción provista por Rev. Dr. Carol Johnston, Seminario Teológico Cristiano.

¹¹ Génesis 3:8

¹² Éxodo 16:15

¹³ Éxodo 16:18

¹⁴ Éxodo 16:20

¹⁵ Mateo 6:11

¹⁶ Éxodo 20: 8-11

días.¹⁷ Todo necesita descansar. Se tomarán medidas y se podrá descansar. Una parte de la creación no debe abrogar los derechos del otro sobre esta cuestión.

Un relato de los Diez Mandamientos en Deuteronomio 5 nos mueve a otra consideración con respecto al significado de la relación Divina y humana. Aquí, la razón de guardar el sábado es la liberación de la esclavitud de Faraón y Dios que rompe el yugo de la esclavitud. Lo mencionamos aquí porque tiene en cierto nivel una importancia *económica*, y la mayordomía es en parte sobre el dinero y los sistemas económicos. Algunos estudiosos creen que el Decálogo es, en punto y de hecho, más acerca de las relaciones socioeconómicas que un código moral.¹⁸ En cuanto a Deuteronomio 5: 12-15, algunos puntos salientes siguen.

Primero, la observancia semanal del sábado es un recordatorio regular del poderoso acto de liberación de Dios (no simplemente un recordatorio del descanso divino en el séptimo día de la creación). Los esclavos no tienen un día libre y la libertad que disfrutaban no proviene de su propia fuerza, sino de la "poderosa mano extendida" de Dios.¹⁹ Segundo, la razón por la que los esclavos trabajaron bajo Faraón fue crear ladrillos para suministrar las ciudades – cercos de Faraón en contra de los dioses desconfiados de Egipto que producen con abundancia inconsistente. Tercero, la relación entre Israel y Egipto es económica (mano de obra barata impuesta por la hegemonía del ejército egipcio). Faraón está preocupado por las cuentas de ladrillo, y la relación de Israel con el gobernante del Nilo se basa únicamente en su capacidad para producir materiales de construcción.

La liberación de Israel por parte de Dios, sin embargo, no está relacionada con lo que Israel puede producir. Es una elección de Dios, habiendo oído los gritos de su opresión, liberarlos, no por el valor económico de Israel, sino por su valor intrínseco a Dios como parte de la creación. Dios no libera al pueblo de Israel para crear una nueva fuerza de trabajo.

Esta distinción es significativa. El pacto de Dios se basará en la relación, no en un contrato económico, lo que afectará las relaciones entre las personas mismas. Tomemos, por ejemplo, el mandato de honrar a la madre y al padre.²⁰ En un sistema social que valora la vida por su calidad y cantidad de *producción*, se vuelve problemático honrar a los padres ancianos que no pueden contribuir al programa de producción. De hecho, toda la segunda tabla de la ley se trata de lo que hace posible la comunidad humana y el carácter de esas relaciones. Vivir en paz con el prójimo incluirá la orden de no codiciar las pertenencias del vecino. En lo que se refiere a la mayordomía, esto saldrá a la luz cuando consideremos los bienes financieros y materiales debajo.

La Mayordomía como Atención Amorosa al Cuerpo y la Mente: El pensamiento judío no entiende que tengamos un cuerpo, sino que de hecho somos un cuerpo. La bifurcación y separación del cuerpo del espíritu llega tarde a la autocomprensión de la iglesia y comprende sólo un porcentaje estrecho del pensamiento del Segundo Testamento. Amar a Dios con cuerpo, mente y alma en armonía habría sido

¹⁷ Levítico 25: 1-7

¹⁸ Para más ver Walter Brueggemann: *Dinero y Posesiones*, Interpretación; John Knox Press 2016. p15-33.

¹⁹ Éxodo 5:15

²⁰ Para consideración adicional de esta idea, ver *Sábado Como Resistencia*, Walter Brueggeman, John Knox Press, 2014.

familiar tanto para Jesús como para Pablo. Es cierto que los movimientos gnósticos y ascéticos crecieron junto a y dentro de la iglesia primitiva. No negamos que hayan beneficios al suprimir los impulsos del cuerpo a favor del fortalecimiento del espíritu. Al mismo tiempo, afirmamos que Dios proclamó en el sexto día que la creación material (incluyendo seres humanos encarnados) era "muy bueno".

Esto colorea nuestra perspectiva sobre el valor no sólo de nuestros propios cuerpos, sino sobre todo el orden creado. Podríamos apelar además a la literatura bíblica apocalíptica que sugiere que incluso el "nuevo cielo y la nueva tierra"²¹ seguirán siendo materiales en la naturaleza, por muy perfectos que sean (no susceptibles a la corrupción). Que "el lugar de Dios está entre los mortales"²² y que Dios todavía "dará agua a los sedientos"²³ sugiere un reino que no es simplemente espiritual y desencarnado, sino que de alguna manera es de naturaleza física. Que esta forma continúe en un estado eterno valida y afirma el ser material.

Cuando Pablo sugiere en Romanos "... que presentéis vuestros cuerpos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios ..." ²⁴ sabemos que tiene pureza moral en mente (esto se relaciona con su comprensión de que el cuerpo y el espíritu están íntimamente relacionados para que lo que nosotros hagamos con nuestro cuerpo impacta nuestro espíritu). Pero, también podemos inferir que ofrecer el cuerpo como un sacrificio implica dar a Dios lo mejor de lo que tenemos que ofrecer. Un cuerpo roto por el abuso y los malos hábitos de salud está lejos de ser el mejor "sacrificio vivo" que podríamos producir! Tal organismo no puede manifestar la capacidad plena de sus ofrendas y despliegue de sus bienes. Por lo tanto, el fracaso de cuidar de nosotros mismos funciona como un mayordomo pobre de un regalo magnífico.

El cuerpo debe ser honrado. Contiene el tesoro del Evangelio²⁵ y es un templo para el Espíritu Santo.²⁶ El cuidado de sí mismo, incluido el descanso (ligado al Sábado), la renovación y la buena salud del cuerpo están atados a la mayordomía. Cuando surgen problemas de cuidado de salud de calidad para todas las personas, podemos entender que esto está relacionado con la mayordomía. Las preocupaciones de salud corporal, como dirigidas por los profetas, Jesús y los apóstoles ven la curación como la preferencia de Dios. La salud pobre separa a uno de la comunidad, y el fracaso en el tratamiento de enfermedades curables niega a una persona la totalidad deseada. De ello sigue que la movilización de los recursos disponibles en la dirección del bienestar y la integridad humana es un aspecto de la administración fiel en el contexto de la formación y el sostenimiento de la comunidad.

La mayordomía y el Evangelio: "Ustedes son mayordomos de las muchas gracias de Dios".²⁷ Cuando el autor de 1ra Pedro hace esta declaración, resuena con las palabras de Pablo en 1ra Corintios 4: 1 que

²¹ Apocalipsis 21:1

²² Apocalipsis 21:3

²³ Apocalipsis 21:6

²⁴ Romanos 12:1

²⁵ 2da Corintios 4:7

²⁶ 1ra Corintios 6:19

²⁷ 1ra Pedro 4:10, traducción: Rev. Dr. Ronald J. Allen, Seminario Teológico Cristiano

nosotros [la iglesia] somos "los mayordomos de los misterios de Dios ". Aquí el griego no deja ninguna duda. No es una inferencia sino que es directa: *oikonomos* se traduce "mayordomo".

Somos mayordomos del evangelio. Aquellos que siguen a Jesús, que han confesado la fe, recibieron las aguas del bautismo y recibieron el don del Espíritu Santo, son los mayordomos de la Buena Noticia del amor interminable de Dios por la creación, amor que la muerte misma no puede conquistar.²⁸ Ese amor está presente en la creación y se muestra más plenamente en la vida, la muerte y la resurrección de Cristo. Ésta es la última historia de la iglesia, nuestro tesoro máspreciado de los regalos encomendados, y es nuestro para contar como mayordomos fieles.

La mayordomía y el evangelismo están relacionados entre sí. Tenemos una luz para brillar y no debemos ponerla debajo de un bushel.²⁹ La simplicidad de la tarea y la gravedad de su importancia parecen no coincidir. Debemos contar nuestra historia porque tiene el poder de transformar vidas. Las vidas transformadas tienen el poder de cambiar el mundo. El fracasar a ser un mayordomo del evangelio no sólo arriesga a otros a no llegar a conocer su poder, sino que la historia (de la manera particular que nosotros, como los Discípulos de Cristo, la conocemos) no alcance más allá de esta generación. No se trata de nuestra propia supervivencia, pero reconocemos que algo en el flujo más amplio de pensamiento y testimonio cristiano se perderá sin que nuestro afluente se agregue a su río siempre fluyente.

La tradición de los Discípulos de Cristo ha levantado por mucho tiempo el ministerio de Andrés como "uno que lleva a otros a Cristo".³⁰ En una historia tras otra aprendemos que, a pesar de la exhortación de Jesús a hacer lo contrario, aquellos que son testigos de su poder y son movidos por sus enseñanzas se ven obligados a compartir la historia de Jesús con los demás.³¹ Encontrar a Cristo es encontrar una experiencia digna de compartir.

Por los evangelios sinópticos, Jesús, al ascender al cielo, da la gran comisión a los discípulos [la iglesia] de "ir a todo el mundo y proclamar las buenas nuevas"³² - dejándonos que lo hagamos en su ausencia física, como un mayordomo manejaría el hogar en ausencia del amo. Antes de esto, Jesús también había enviado a los discípulos en una misión para proclamar el Reino de Dios.³³ En el registro de los cuatro evangelistas, cuando Jesús está hablando con los discípulos, él está hablando con nosotros [la iglesia]. Compartir el evangelio no es opcional; es nuestra vocación como seguidores de Jesús.

Mayordomía y Recursos, Dinero y Posesiones: Comenzamos observando que esta relación entre nosotros y nuestras posesiones se caracteriza a menudo en la Biblia como una *opción*. "Nadie puede servir a dos amos; porque un esclavo, o bien odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. No puedes servir tanto a Dios como a mamón [riqueza]."³⁴ Es una elección clara. El

²⁸ Romanos 8:38-39

²⁹ Mateo 5:15

³⁰ Juan 1:41; La cruz de San Andrés es estampada en la copa como recordatorio de nuestras raíces prebiterianas escocesas.

³¹ Marcos 1:28; 1:45; 2:7; 5:20; 6:56; y 7:36-37 como ejemplos.

³² Mateo 28:20; Marcos 16:15; Lucas 24:47

³³ Mateo 10:7; Marcos 6:12; Lucas 24:47

³⁴ Mateo 6:24

dinero hace un sirviente poderoso, pero un maestro pésimo. Tenemos que elegir, pero también debemos entender las consecuencias de nuestra elección. Si elegimos la posesión del dinero como nuestra fuente de seguridad y lugar de nuestra lealtad final, será como tratar de recoger el agua con un tamiz. Nunca habrá suficiente para proteger el bienestar de nuestra alma y siempre habrá un deseo de "sólo un poco más", y luego "simplemente mucho más", y así sucesivamente, en un ciclo sin fin. Lo que es menos que lo sumo no puede satisfacer en última instancia.

Cuando puedes regalar dinero, demuestras tu poder sobre él. Cuando no puedes, él muestra su poder sobre usted. Los tres evangelios sinópticos relatan cada uno a un hombre (el cuadro compuesto de quién es un "rico, joven gobernante") que se presenta ante Jesús con una pregunta - una pregunta sobre lo que la mayoría de nosotros desearía tener una respuesta clara: "¿Qué debo hacer para heredar el Reino de Dios?"³⁵ Jesús comienza por citar la segunda tabla de la Ley, las cosas que hacen posible la comunidad humana. Entonces Jesús, al oír la respuesta del hombre de que él "ha hecho todas estas cosas", lo presiona aún más. "Ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres para que tengas tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme."³⁶

Jesús pone ante el hombre una elección: Despoja tu dinero y colócalo en los valores del Reino (cuidando a los pobres) y sígueme, o quédate con tus cosas y pierde lo que realmente importa. Esto o aquello. El hombre se va triste, porque tenía muchas posesiones, o tal vez más precisamente, sus muchas posesiones lo tenían a él. Escogió pobremente, seleccionando su riqueza sin vida sobre el Dios Viviente. La fuerza de atracción de nuestras posesiones no debe ser subestimada.

La naturaleza y la claridad de la decisión son una reminiscencia de los dos primeros de los grandes mandamientos: No tendrás otros dioses delante de Dios; y, no crearéis una imagen ni adoraréis nada que esté "en el cielo arriba, en la tierra debajo o en el agua debajo de la tierra".³⁷ El Primer Testamento nos recuerda en un mantra repetido que nuestras cosas no pueden salvarnos. Cuando Josué prepara al pueblo de Israel para cruzar el Jordán y entrar en la tierra de la promesa, le recuerda al pueblo el poder de Dios que ha sido exhibido en su nombre, y exige que ellos hagan una elección: ¿Servirán a Dios o vagarán en pos de dioses extranjeros?³⁸

Cuando en necesidad, Israel ha (al menos parte del tiempo!) elegido confiar en Dios; y Dios (todo el tiempo) ha sido el proveedor confiable en el desierto. Ahora, cuando van a entrar en una tierra que fluye leche y miel, ¿recordarán la fuente de su abundancia? La prosperidad es una amenaza tan grande para el manejo fiel de nuestras posesiones como lo es la necesidad. Cuando los tiempos son buenos, ¿somos tan generosos como podríamos ser? ¿Seguimos siendo conscientes de la suma fuente de nuestra abundancia? ¿O creemos que es debido a nuestro propio trabajo duro u otra buena fortuna? ¿Hacemos más juicios sobre aquellos que no comparten la prosperidad, tal vez creyendo que son perezosos? Las advertencias (particularmente en Deuteronomio 8) relativas al riesgo de infidelidad en

³⁵ Mateo 19:16-30; Marcos 10:17-31; Luke 18:18-30

³⁶ Marcos 10:21

³⁷ Éxodo 20:4

³⁸ Josué 24

medio de la abundancia están dirigidas precisamente a este hecho. No olvide la verdadera fuente de su provisión.

Aquellas cosas que nos alejarán del verdadero discipulado rara vez se identifican fácilmente como tales. La tentación suele ser más sutil en su apariencia. ¡Considere la opción colocada delante de nuestros antepasados primordiales y la naturaleza de su presentación! "La serpiente era más astuta [sutil] que cualquier otra criatura..."³⁹ Incluso la elección en el jardín mismo es una búsqueda *de algo más* de lo que se consideraba suficiente: ser más que humano (comer el fruto y ser como Dios). Se optó por vivir en el mundo en nuestros propios términos en lugar de los términos de Dios, cuyas consecuencias fueron duras y perjudiciales para todas las *relaciones* en la creación. La mayordomía es sobre la propiedad legítima (es todo de Dios) y, por lo tanto, "lugar legítimo" (se nos confía su cuidado como administradores) en el orden creado. También se trata de contentarse con "suficiente" en contraste con el deseo insaciable de más.

Esta adquisición es una condición humana que puede socavar nuestra confianza en Dios, nuestras relaciones mutuas y la fiel administración de nuestros recursos. Sus conexiones a los 7, 8, 9 y 10 mandamientos son evidentes (las prohibiciones contra el adulterio, el robo, la mentira y la codicia). Tomar o desear aquello que no nos pertenece, en oposición a contentarnos con lo que tenemos, hace imposible vivir en comunidad humana. Tomar más de lo que necesitamos a expensas de otro o abusar de la verdad para nuestro beneficio personal hace violencia al prójimo y niega la provisión y abundancia de Dios, que es para toda la creación. Tener miedo de que lo que tenemos se pierda debido a las acciones de otro crea posturas defensivas, relaciones sombreadas por la desconfianza, y la auto-justificación para el acaparamiento.

Jesús dice: "No almacenen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido consumen y donde los ladrones entran y roban; Sino acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho consumen y donde los ladrones no entran y hurtan. Pues donde está tu tesoro, allí estará tu corazón."⁴⁰ A pesar de querer creer que nuestro dinero fluirá naturalmente hacia las aventuras del corazón y el espíritu, Jesús dice algo muy diferente. Es más que una simple sugerencia de que la condición de nuestro corazón se puede ver en el libro demostrativo del estado de cuenta de nuestra tarjeta de débito. Encuentre su dinero y encontrará su corazón. Su chequera (y el presupuesto de la iglesia, en este caso) es un documento teológico.

¿Estamos invirtiendo en los valores del Reino de Dios (almacenando tesoros en el cielo), o estamos comprometidos en algo más? ¿Hemos sido generosos hacia aquellas cosas que llevan a la justicia, la totalidad y la esperanza, o hemos estado buscando más "cosas" porque nuestras posesiones actuales no nos han satisfecho verdaderamente?

Esta cuestión de la adquisición no es sólo para el individuo. También puede aplicarse a nuestras instituciones. Para administrar bien los recursos que se nos confían como comunidades de fe, debemos incluir un examen de nuestra propiedad, nuestros fondos de "reserva" y todos nuestros bienes (físicos,

³⁹ Génesis 3:1

⁴⁰ Mateo 6:19-21

humanos y espirituales) que tenemos a nuestro cargo. ¿Están todos bien empleados en el servicio a la misión a la que Dios nos ha llamado? ¿Tenemos claro cuál es esa misión? Las preguntas existenciales humanas de "¿Quién soy yo?" y "¿Qué debo hacer?" son significativas tanto para las organizaciones como para los individuos. Son las preguntas perpetuas de una iglesia que se entiende como reformada y siempre-reformadora, buscando así conocer de nuevo a Dios en este tiempo y lugar.

Hemos observado que la relación con nuestros bienes materiales, especialmente nuestro dinero, se presenta como una opción. La riqueza y los recursos son tratados como valores neutros en la mayoría de los pasajes bíblicos que pertenecen a ellos. La verdadera preocupación es: ¿cuál es nuestra relación con estas cosas? ¿De qué manera los definimos o permitimos que nos definan? El autor de 1ra Timoteo nos recuerda que "el *amor* al dinero es la raíz de todo tipo de maldad".⁴¹ Cuando nuestro deseo es por el dinero y las cosas materiales por sí mismos, corremos el riesgo de un daño potencial para nosotros y para los demás. La mayoría de nosotros necesitamos poca imaginación para conectar esta verdad a la devastación dejada en la estela de aquellos (individuos y corporaciones) cuya única búsqueda en la vida ha sido la adquisición de más. Tal deseo puede fragmentar las relaciones y explotar los recursos, tanto humanos como naturales.

El Evangelio de Lucas nos recuerda a un granjero cuya tierra produjo en inmensa abundancia, tanto que sus actuales graneros no podían contener todo lo que los campos habían producido. En una conversación que tiene sólo consigo mismo (ausente de los demás o rendición de cuentas a Dios), planea arrasar sus antiguos establos, construir otros nuevos adecuados para la tarea, y "comer, beber y alegrarse por el resto de sus días".⁴² Cuando Jesús cuenta la historia, concluye con "Pero Dios le dijo: '¡Tonto! Esta misma noche se te está exigiendo la vida. Y todas estas cosas que habéis preparado, ¿de quiénes serán?' Así es con los que guardan tesoros para sí mismos, pero cuyas vidas no son ricas para con Dios."

Hacemos notar aquí que las conversaciones sobre legado son importantes para individuos y congregaciones. ¿Hemos hecho provisiones para ese momento en que nuestras propias vidas (o la vida sostenible de nuestras instituciones) serán "requeridas de nosotros?" Comprender que nuestra mayordomía es en naturaleza de "vida entera" sugeriría que las conversaciones, sobre todo desde la donación de órganos y la forma en que nos acercamos a un funeral (especialmente el costo), a ser intencional sobre dejar los regalos planeados para las organizaciones que han cambiado nuestras vidas o las vidas de otros, debe ser importante. Otras organizaciones sin fines de lucro no han tenido miedo de pedir a sus donantes y simpatizantes que consideren hacer un donación (tal vez el regalo más generoso que una persona haga alguna vez) al final de la vida; ¿no debería la iglesia estar dispuesta a pedir la misma consideración?

En lugar de fluir libremente en una comunidad para el beneficio de todos, la riqueza puede concentrarse entre unos pocos, y por lo tanto sus bendiciones de asegurar lo suficiente para otros pueden ser retenidas a expensas de los otros. Originalmente, el dinero no pretendía ser una

⁴¹ 1ra Timoteo 6:10

⁴² Lucas 12:13-21

mercancía, sino un medio temporal de intercambio.⁴³ Eric Law nos recuerda que "cuando perdimos de vista el propósito original del dinero y decidimos acumularlo como mercancía, en lugar de mantenerlo en movimiento como medio de intercambio, creamos problemas económicos".⁴⁴

Vemos a principios de este siglo cómo esto se convierte en una preocupación para la práctica de la mayordomía y su impacto a nivel global. Se informó en enero de 2017 que ocho individuos habían acumulado una riqueza combinada mayor que los recursos totales del 50% de la población del planeta!⁴⁵ Esta asombrosa cifra sugiere un problema tanto en la gestión de los recursos para el bien común como para el flujo de dinero a raíz de la pobreza mundial. Es cierto que varios individuos de esta "pandilla de ocho" son generosos con su riqueza y han invertido en programas que están diseñados para ayudar a aquellos que necesitan desesperadamente. Sin embargo, no es injusto preguntar, cuando tantos pasan sin elementos esenciales para la vida, "¿Cuántos miles de millones de dólares necesitas después de los primeros mil millones?" La concentración de la riqueza entre unos pocos, mientras está permitida en el lado de la oferta y sistemas económicos de libre mercado, parece contraria a todos los modelos bíblicos aceptables. ¿Cuánto es suficiente?

En cuestión no es sólo que algunos son ricos y otros no. La preocupación es el proceso sistémico sancionado mediante el cual el dinero se transfiere a unos pocos concentrados a expensas de otros a través de salarios suprimidos, que perjudican a la misma gente que produce los bienes y servicios. Se exagera aún más cuando, debido a ingresos insuficientes, las personas se ven obligadas a endeudarse para comprar los bienes necesarios para sobrevivir. Cuando los prestamistas son inescrupulosos, las tasas de interés demasiado alto, o los términos de los préstamos irrazonables, el ciclo es prácticamente irrompible, e incluso más dinero fluye de los muchos a los pocos. ¡Bienvenido al nuevo Faraón! La práctica del imperio en el mundo antiguo logró esto a través de los impuestos, la servidumbre contratada, y el robo oficialmente sancionado por el gobierno. Los profetas se burlaron de la nación de Israel cuando imitó este comportamiento, viéndolo como una violación de las leyes que Dios había establecido, y los profetas creían que tales acciones contribuyeron a la caída y posterior exilio de Israel.⁴⁶

Dicho esto, la iglesia también tiene la obligación de estar en el ministerio con los ricos y de atender sus necesidades espirituales, en lugar de desecharlos como malos o merecedores de la condenación. Mientras que los eruditos dentro de la iglesia han señalado claramente la opción preferencial de Dios para los pobres,⁴⁷ eso no está pensado para contrarrestar el bienestar de los ricos. Jesús dice que "es

⁴³ Dr. Eric Law, *Monedas Santas*; Chalice Press, St. Louis, MO. 2013 p. 133ff

⁴⁴ Ibid

⁴⁵ Reportado por Oxfam y CBS Evening News el 17 de enero de 2017. Bill Gates, \$75 billion; Amancio Ortega, \$67 billion; Warren Buffett, \$60.8 billion; Carlos Slim Helu, \$50 billion; Jeff Bezos, \$45.2 billion; Mark Zuckerberg, \$44.6 billion; Larry Ellison, \$43.6 billion; Michael Bloomberg, \$40 billion. Se dice que esto equivale al poder económico de 3,6 mil millones de *personas*, o aproximadamente *la mitad* de la población mundial.

⁴⁶ Amos 2:6-7; 5:10-12; 6:3-7, 12; 8:4-6; Isaías 2:1-11; Miqueas 2:1-5; 6:9-15

⁴⁷ Encíclicas católicas que datan del 1891 *Rerum Novarum* toman la causa de los pobres. Más recientemente, el Papa Francisco *Laudato Si* vincula el sufrimiento de los pobres con la devastación ambiental que hemos desatado sobre la tierra y su impacto en los empobrecidos que sufren sus efectos en su tierra (cambio climático) y dentro de sus cuerpos (contaminación). Todo esto está dentro de una condena sana para el consumismo desenfrenado y su efecto sobre el bienestar espiritual y físico. Los discípulos debemos anotar nuestra propia historia en esta área de preocupación que

más fácil que un camello pase a través del ojo de una aguja que para que los ricos entren al Reino de Dios".⁴⁸ Por lo tanto, incumbe a la iglesia educar a los ricos en sus responsabilidades hacia los necesitados y sus oportunidades de elevar la dignidad humana de cada hijo de Dios. Nombrar los peligros de la riqueza y su: 1) la capacidad de aislar uno del sufrimiento de otro, y 2) la dependencia del dinero en lugar de Dios, es parte de nuestra vocación en proclamar el evangelio entero.

Sugerir que Dios ama a los pobres más que a los ricos sería negar tanto el amor de Dios como la gracia de Dios a cada persona. Los ricos y los pobres por igual juntos tienen necesidades espirituales y físicas de las cuales la iglesia tiene responsabilidades iguales. Al mismo tiempo, reconocemos que a aquél a quien se ha dado mucho, se espera mucho.⁴⁹ Aquellos que tienen riqueza a menudo se preocupan por cómo debe ser utilizado. También son conscientes de cómo puede etiquetarlos o identificarlos de manera confinante, similarmente a como la falta de dinero define y limita la identidad de aquellos que son pobres.

Mayordomía y Generosidad: El modelo defendido para el pueblo de Dios es de compartir recursos. Ambos Testamentos no dejan dudas de que las protecciones económicas para los pobres y los vulnerables no deben ser ignoradas. Estas prescripciones incluyen leyes que se refieren a la recolección,⁵⁰ a lo que se puede considerar como garantía,⁵¹ al cobro de intereses,⁵² al pago justo de salarios,⁵³ a la cancelación de deudas⁵⁴ y a la generosidad hacia los pobres (que incluyen la viuda, el huérfano y el extranjero/forastero).⁵⁵

La preocupación por los pobres se manifiesta de manera muy enfática en el Deuteronomio y el llamamiento a "... no ser de corazón duro ni apretado hacia su vecino necesitado. Debería abrir su mano, prestando de buena gana lo suficiente para satisfacer la necesidad, cualquiera que sea... Dad generosamente y de buena gana cuando lo hagáis, porque por eso el Señor vuestro Dios os bendecirá, vuestra obra y todo lo que emprendáis. Puesto que nunca dejarán de ser necesitados en la tierra, yo te mando: 'Abre tu mano al pobre y necesitado vecino de tu tierra'".⁵⁶

El mantenimiento fiel de estas leyes tendrá su propio impacto económico en el pueblo, porque Dios promete que si se mantienen los mandamientos, habrá vida y prosperidad. Para Israel, y la tierra que está a punto de ocupar, el fracaso de hacerlo resultará en la bendición de Dios siendo removida, lo cual

incluye la **GA 8735** "Sistemas Económicos - Su Impacto en el Tercer Mundo - Un Estudio Inicial" que contiene una sección sobre Afirmaciones Cristianas: *La tradición judeocristiana enfatiza la preocupación especial por los pobres* y luego declara *Un cristiano requerirá que cualquier sistema económico dé cuenta de cómo mejorará la suerte de los pobres.* (Párrafo 39)

⁴⁸ Mateo 19:24; Marcos 10:25; Lucas 18:25

⁴⁹ Lucas 12:48

⁵⁰ Deuteronomio 24:19-22; Levítico 19:9-10

⁵¹ Deuteronomio 24:6, 10-13

⁵² Deuteronomio 15:1-3; 23:19-20. Además, vea Levítico 25:35-37 y Éxodo 22:25.

⁵³ Deuteronomio 24:17-18; Santiago 5:4

⁵⁴ Deuteronomio 15:1-11; también vea Levítico 25:10

⁵⁵ Deuteronomio 14:28-29; 26:12. En adición, los textos siguientes (entre otros) enfatizan la importancia de dar a los pobres: Proverbios 19:17; 22:9; 14:21; 21:13; Isaías 58:7-8; Hebreos 12:16; Mateo 5:2; 1ra Timoteo 5:8; Lucas 3:11; Santiago 1:27

⁵⁶ Deuteronomio 15:7-8, 10-11. Este texto está reafirmado por Jesús en Mateo 5:42.

terminará en muerte y enajenación.⁵⁷ El comportamiento ideal para que la iglesia aspire es aquella en la que todas las cosas se mantienen en común, de modo que no hay necesidad dentro de la comunidad.⁵⁸ Esto no debe entenderse como un sistema económico impuesto (como el socialismo), sino más bien como una manera de vivir que es verdaderamente igualitaria en la naturaleza, provocada por la reconciliación de todas las cosas en Jesucristo. Además, dentro de la iglesia, no debe haber parcialidad entre los ricos y los pobres, porque hacerlo es cometer un pecado.⁵⁹ De hecho, dejar de atender las necesidades del prójimo es estar en posesión de una fe que está muerta.⁶⁰

Tal manera de ser en el mundo es una consecuencia del discipulado que fluye del pueblo hacia afuera, más que impuesta por la autoridad o la compulsión. La ofrenda de Jerusalén y el llamamiento de Pablo para su colección es un modelo de este comportamiento dentro del Segundo Testamento. Hay una necesidad entre los "santos" en Jerusalén, y Pablo ha accedido a buscar ayuda financiera de las iglesias gentiles en Asia Menor y Grecia.⁶¹ Primero aprendemos de esta ofrenda al final de la Primera Epístola a los Corintios,⁶² mientras Pablo instruye a la iglesia reunida allí a prepararse para su venida. Él anima a los corintios a acercarse a esta ofrenda con intencionalidad y disciplina. Cada semana deben dejar de lado algo, para que cuando llegue tengan el regalo listo. Que este regalo se reciba con el tiempo sugiere que es de hecho una oferta generosa para satisfacer una necesidad sustancial. La idea de que una ofrenda se da con el pensamiento y la preparación es digno de mención, ya que consideramos nuestro propio enfoque de tal acto en nuestras propias congregaciones. De hecho, tomar tiempo para estar preparado para hacer y recibir la ofrenda es digno de nuestros mejores esfuerzos.

En 2da Corintios (capítulos 8 y 9) aprendemos los detalles del caso de Pablo para el apoyo de los santos de Jerusalén. Es importante notar que Pablo no usa la culpa, aunque sin duda apela al sentido de orgullo de los corintios al animarles a "no ser superados" por las iglesias de Macedonia!⁶³ Al señalar que los corintios han sobresalido en muchas cosas, ahora quiere que sobresalgan en la generosidad. Él no quiere que ellos le den más allá de sus medios, pero sí espera que ellos den liberalmente. Hay un llamado a un examen cuidadoso de la conciencia y a una evaluación honesta de la capacidad individual. Pablo sugiere un equilibrio entre la abundancia del corintio y la necesidad en Jerusalén, con la posibilidad de una reciprocidad en el futuro. Pablo se refiere a la historia que exploramos arriba en Éxodo 16 con respecto al maná en el desierto. "El que tenía mucho no tenía demasiado, y el que tenía

⁵⁷ Deuteronomio 30:15-20

⁵⁸ Hechos 2:43-47; 4:32-37

⁵⁹ Santiago 2:1-10

⁶⁰ Santiago 2:14-16

⁶¹ No está completamente claro si esta ofrenda es específicamente para los pobres en Jerusalén propiamente dicha, o si esta ofrenda debe ser recibida por la iglesia de Jerusalén que servirá de cámara de compensación para la distribución de este dinero. Si se trata de este último, se podría argumentar que la idea de un fondo de misión común, como el Fondo de la Misión Discípulos, tiene su origen en las Escrituras. De cualquier manera, la idea de una ofrenda disciplinada e intencional para aquellos que están más allá del contexto inmediato de la comunidad local, pero hecha en asociación con otras comunidades de fe, es convincente para la Iglesia Cristiana que entiende su misión como "Desde nuestras puertas hasta el final de la tierra".

⁶² 1ra Corintios 16:1-2

⁶³ Posteriormente pondrá en juego su propia reputación sobre su capacidad para practicar la generosidad junto con su orgullo. 2da Corintios 9:3-5

poco no tenía demasiado poco.⁶⁴ La abundancia no ha venido a expensas de otro. En este caso, el que ha dado a quien no tiene, para que *todos* tengan "suficiente" y nadie se vaya con necesidad.

Que este don sea generoso queda claro en la referencia de Pablo a Jesucristo, "quien aunque era rico se hizo pobre por nosotros".⁶⁵ Esto afirma además la idea de que el don en sí es significativo y se ofrece con el pensamiento. La generosidad se parece a Jesús. No es sin costo o sacrificio. Como discípulos, nosotros también estamos llamados a dar con liberalidad. Sembrar con moderación es cosechar con moderación, advierte Pablo, así que debemos sembrar abundantemente con una expectativa de cosechar abundantemente. Y aquí, Pablo establece el dar como un acto de la voluntad - una elección. Debemos dar sin renuencia o compulsión pues Dios ama a un dador alegre!⁶⁶ Su descubrimiento de que usted tiene algo que dar debe traer acción de gracias - usted tiene suficiente y, a continuación, *de más!* Que lo que usted da hará una diferencia en el mundo en nombre del Reino de Dios - ¿qué podría ser más satisfactorio? Sabiendo que alguien va a comer una comida, tener un lugar cálido y seguro para quedarse, ser consolados o cuidados - se agita la alegría profunda dentro de nosotros!

Hay confianza en dar porque Dios provee, dice Pablo. Usted puede dar creyendo que, si en algún momento usted tiene una necesidad, Dios proveerá para usted de la misma manera que usted está proveyendo para otros. Este dar se basa en la confiabilidad de Dios, y cuando se da el don hay un sentido de doxología. "Te enriquecerás de todas las maneras por tu gran generosidad, la cual producirá acción de gracias a Dios a través de nosotros".⁶⁷ En la acción de gracias de los que reciben la ofrenda, Dios es alabado. En una época de sótanos llenos y unidades de almacenamiento que nunca visitamos, pero que nos aferramos a ellos porque tal vez necesitamos ese material algún día, estamos seguros de que podemos dejarlo ir y estaremos bien. Dios provee, sea un carnero en el matorral o la amabilidad inesperada de un buen samaritano. Podemos confiar en el futuro cuando vivimos según los términos de Dios de una comunidad que comparte y practica la generosidad.

Pablo ve la obra de generosidad como una extensión de la proclamación del evangelio y una manifestación de la gracia de Dios. La asociación económica (*koinonia*) que se forja en nombre de los santos de Jerusalén por personas y culturas dispares afirma una unidad en Cristo trascendente de esas diferencias (¿qué podría ser más diferente que Corinto y Jerusalén en el siglo I DC?).

Para Pablo, la manifestación de generosidad es un fruto del espíritu.⁶⁸ Es parte de la evidencia de que un individuo está vivo en la fe. La generosidad extravagante es un don espiritual que contribuye al beneficio de todo el cuerpo de Cristo.⁶⁹ Contribuir a las necesidades de los santos es una de las muchas virtudes que Pablo anima como marca del discípulo fiel.⁷⁰ Esto es verdad para la iglesia en cada edad.

⁶⁴ Éxodo 16:18

⁶⁵ 2da Corintios 8:9

⁶⁶ 2da Corintios 9:7

⁶⁷ 2da Corintios 9:11

⁶⁸ Gálatas 5:22

⁶⁹ Romanos 12:8

⁷⁰ Romanos 12:12

La generosidad se celebra de muchas maneras en el testimonio bíblico. José de Chipre, que también era conocido como Bernabé, reportó haber vendido un pedazo de propiedad y dado todo el producto a la iglesia primitiva. Él es nombrado como uno entre muchos que, bajo la influencia del Espíritu Santo, vendió tierras y casas y puso los regalos a los pies de los apóstoles, el resultado de lo cual fue "que no había una persona necesitada entre ellos".⁷¹ La generosidad de la comunidad sostuvo a la comunidad y propulsó el testimonio del evangelio.

El Libro de los Hechos también cuenta la historia de la resurrección la discípulo Tábita.⁷² Que ella estaba "dedicada a las buenas obras y los actos de caridad" no debe escapar de nuestro aviso. Cuando Tábita muere, crea una crisis en la iglesia en Joppa y el apóstol Pedro es convocado con urgencia. Pedro llega para encontrar a las viudas afligidas, a quienes Tábita había ayudado en su vida, reunidas alrededor de su cuerpo sin vida, ahora preparado para el entierro. Ellos exhiben las prendas que ella había tejido para ellos, ya que era una fuente de ayuda en una cultura que no tenía apoyo directo a los vulnerables, salvo sus propias familias o la generosidad de los demás. La historia llega a su clímax cuando Pedro, después de que todos dejen la habitación, ora y luego mira el cuerpo de Tábita y dice: "Tábita levántate" - ¡y ella lo hace!

Como lectores cuidadosos de las Escrituras, sabemos que Lucas (el autor de los Hechos) quiere dejar claro que mientras Jesús ha dejado físicamente el edificio (ascendió al cielo), su poder vivificante permanece presente a través del Espíritu Santo. Pero más allá de eso, también vemos una afirmación intencional de la vocación del trabajo caritativo. Podría haber sido cualquier persona que murió y cuyo ser elevado a la vida proclamó el poder de Jesús en el trabajo en los apóstoles - pero no fue cualquiera. Era Tábita, cuya vida se dedicaba a ayudar a los demás, recordando a la iglesia que no podemos ser la iglesia sin esta misma obra. La generosidad es vivificante.

Estudios recientes han demostrado que la generosidad aumenta la felicidad, la salud y un sentido de propósito en aquellos que la practican. Existe una correlación entre el comportamiento generoso y un sentido personal de bienestar, de acuerdo con la investigación realizada por Christian Smith y Hilary Davidson.⁷³ Señalan la verdad encontrada en el proverbio: "Un hombre da libremente, pero gana aún más; otro retiene indebidamente pero termina empobrecido."⁷⁴ La generosidad es buena para usted.

Mirar a Jesús es ver la generosidad encarnada. De la prosa en auge de Juan 1 al magnífico himno de Filipenses 2, el Segundo Testamento afirma que ver a Jesús es de alguna manera captar una vislumbre de Dios. La naturaleza de Dios es abundancia y generosidad, y eso está en exhibición en el ministerio de Jesús. En la presencia de Jesús, siempre hay suficiente. Los evangelios presentan un ministerio de Jesús que tiene suficiente poder para superar la enfermedad, suficiente gracia para superar la alienación, suficiente compasión para proporcionar consuelo, y suficiente amor para vencer la muerte misma. Si creemos que esto es verdad y creemos que Jesús todavía está presente en la iglesia, esto

⁷¹ Hechos 4:34-37

⁷² Hechos 9:36-43

⁷³ *La Paradoja de la Generosidad: Dando Recibimos, Tomando Perdemos*, Christian Smith & Hillary Davidson, Oxford Press, 2014.

⁷⁴ Proverbios 11:24-25

debería disminuir nuestra ansiedad por tener suficientes recursos para cumplir la misión que Dios nos ha llamado para hacer.

En el Evangelio de Juan, hay una historia familiar de Jesús en una boda en Caná de Galilea. Reconocemos que todas las historias de este evangelio tienen capas de significado y que, primordialmente, el cambio del agua en vino es un milagro destinado a revelar el carácter divino de Jesús y a apuntar hacia su glorificación en la muerte y resurrección. Sin embargo, no se puede descartar el volumen del vino producido! Es más que suficiente para la situación actual, es una abundancia más allá de lo necesario.

Los cuatro evangelistas registran el milagro de la alimentación de los cinco mil. Aquí, ante la necesidad, Jesús provee más de lo que se requiere para que haya cestas llenas de sobras. Lo importante aquí para que la iglesia reconozca, más allá de la provisión en sí misma, es que Jesús, cuando se enfrenta a la necesidad de comida, mira a los discípulos⁷⁵ y les dice: "Dadles algo de comer".⁷⁶ Aunque hay muchos aspectos de esta historia que pueden ser resaltados, elegimos dos: 1) Jesús espera que los discípulos [y, por lo tanto, la iglesia] cumplan la necesidad a mano; 2) cuando los discípulos ponen en las manos de Jesús los recursos que tienen (por muy insuficientes que parezcan), se vuelve más que suficiente. Generosidad y abundancia. Una sociedad humana divina que cambia el mundo.

También hay generosidad que se ofrece en respuesta a la generosidad recibida. Mientras que los elementos de la historia son algo confusos en relación a quién es ella o cuál pudo ser su motivación, los cuatro evangelios cuentan la historia de una mujer que unge a Jesús con un ungüento fragante. Faltan detalles sobre un número de cosas, pero los cuatro escritores están seguros de que el valor del perfume es grande - vale la pena el salario de un año entero. El acto parece ser por gratitud. El gesto expresa generosidad *extravagante*. Se plantea una pregunta al lector - ¿a qué le darías un año de sueldo y qué podría motivarte a hacerlo? Una seria reflexión sobre la profundidad de nuestra propia gratitud por Jesús nos llama a considerar la naturaleza de nuestra propia generosidad. Las personas agradecidas son personas generosas. El pueblo de Dios tiene una razón para estar agradecidos!

La gratitud es una parte de nuestra respuesta de mayordomía, centrada en la creencia de que todo lo que hemos llegado a poseer es, en su esencia, un regalo. Cuando Pablo está alentando a los corintios a participar en la ofrenda para los santos de Jerusalén, deja claro que el regalo que están dando no es de obligación. Al mismo tiempo, subraya la realidad de que sabiendo todo lo que han recibido de Dios en Jesucristo, ¿cómo podrían ser todo menos generosos? A lo largo de las Escrituras, hay un impulso para regocijarse y dar gracias a Dios. Ya sea el humilde regreso de un leproso purificado,⁷⁷ la obediencia fresca de un pecador penitente, o la oración de gracias en la mesa de la cena en la tarde, la gratitud es el lecho de la generosidad.

⁷⁵ Cuando Jesús se dirige a los discípulos en los evangelios, se entiende él está igualmente dirigiéndose a la iglesia.

⁷⁶ Mateo 14:13-21; Marcos 6:31-44; Lucas 9:10-17; Juan 6:5-15

⁷⁷ Lucas 17:15

Una historia favorita para muchos de los sermones de mayordomía es la de la viuda.⁷⁸ A primera vista, es una tremenda historia de generosidad y fe, dando dos monedas de cobre - todo lo que poseía - a la ofrenda del templo. Dicho en los evangelios de Marcos y Lucas, esta historia nos dice que Jesús, que ha estado observando las ofrendas que la gente ha estado haciendo a las arcas del templo, ve su ofrenda y llama la atención a su verdadero valor. Su contribución no era lo que podía ahorrar, pero era todo lo que tenía para asegurar su sustento. Dicho como tal, es de hecho una ofrenda extravagante que muestra gran confianza en Dios para proveer. Los dones de los ricos, aunque considerablemente más grandes en cantidad, palidecen en comparación. ¡Podríamos dar tan libremente, por poco que fuera tan impráctico para nosotros!

Sin embargo, hay una advertencia en la lectura de ese texto con respecto a su colocación dentro de cada evangelio. El pasaje que precede inmediatamente a la historia tanto en Marcos como en Lucas, advierte sobre la clase religiosa, a los que aman los adornos de la piedad y el privilegio. "Devoran las casas de las viudas", dice Jesús. "Ellos recibirán la mayor condenación."⁷⁹ La iglesia no puede aprovecharse de los generosos, ni puede ignorar las necesidades de los que se encuentran en medio de ella, atendiendo a los deseos de los ricos. Si bien existe la necesidad de fomentar la generosidad entre sus miembros, también debe practicarla a nombre de ellos y en su mejor interés.

Mayordomía y Juicio: Los temas relacionados con la mayordomía también se encuentran en las historias sobre el juicio, ya que nuestras decisiones de actuar o no actuar con fidelidad tienen consecuencias. En una historia que nos ha dado sólo Lucas, vemos el durísimo castigo que aguarda a un hombre rico que ha ignorado al mendigo en su puerta.⁸⁰ Es una narración de contrastes abruptos, como el rico se viste de púrpura (un signo de riqueza significativa) y que cena cada día suntuosamente. El hombre pobre (llamado Lázaro - que significa "Dios ayuda") se sienta en la puerta pidiendo restos de la mesa y está cubierto de llagas que los perros vienen a lamer. Es poco probable que el rico no se diera cuenta de Lázaro en su negación diaria de la situación difícil del pobre.

La naturaleza de su situación se resalta aún más cuando se considera que en el mundo antiguo, los pobres tenían pan, la clase media tenía pan y salsas/verduras, los ricos tenían pan y salsas y carnes, y que los muy ricos tenían tal exceso de pan que podían usarlo como una servilleta para limpiar sus manos. Lázaro desea lo que es esencialmente sólo la servilleta del hombre rico para evitar su hambre!

Como Jesús cuenta la historia, ambos mueren, y en la otra vida, Lázaro está en el seno de Abraham mientras el rico está en el Hades sufriendo tormento. El gran revés, tan frecuente en Lucas, gobierna su destino en la otra vida. El hombre rico ahora busca consuelo de Lázaro, que es incapaz de proveerlo. En gran preocupación por sus cinco hermanos dejados atrás, el hombre rico apela a Abraham para enviar a Lázaro y advertirles del destino que ellos también sufrirán si no cambian y consideran a los pobres. Abraham responde que ellos tienen a Moisés y a los profetas, y si no los han escuchado, ¿por qué estarían convencidos si alguien volvía de entre los muertos?

⁷⁸ Marcos 12:41-44; Lucas 21:1-4

⁷⁹ Ibid

⁸⁰ Lucas 16:19-31

Reflexionar sobre esta historia es preguntarse ¿cuál habría sido su destino (específicamente el hombre rico) en la otra vida si no hubiera habido una disparidad tan absoluta de sus circunstancias mientras que en esta vida? Si el hombre rico hubiera extendido generosidad hacia Lázaro, ¿habría sido tan extremo su castigo? Hay un cambio que viene. Para las personas que tienen ambas la "ley y los profetas" como "alguien que ha regresado de entre los muertos", les sería difícil negar que no hayamos sido advertidos.

En una palabra sobre el juicio final en el evangelio de Mateo, escuchamos una historia con un estribillo similar. Conocida por muchos como la parábola de las ovejas y cabras (o el Juicio de las Naciones), la escena se establece como el juicio final y adjudicación entre los que verán el Reino de Dios y los que no lo harán. La distinción entre los destinos es clara, una vez más afirmando el poder de elección relacionado con nuestro empleo de recursos, nuestra compasión y nuestro sentido de justicia. "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo; porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, era un extraño y me recibiste, yo estaba desnudo y me diste ropa, estaba enfermo y tuviste cuidado de mí, estaba en la cárcel y me visitaste."⁸¹

Aquí, en lo que es esencialmente el discurso más largo en el Segundo Testamento acerca de los criterios que califican para entrar en el cielo, lo que más importa no es aparentemente doctrina o creencia correcta, sino el haber asegurado las necesidades humanas básicas de los demás.⁸² El fracaso de hacerlo garantiza la separación eterna de Dios. "Vosotros que sois malditos, apartaos de mí al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles; porque tuve hambre y no me diste de comer, tuve sed y no me disteis de beber, yo era extraño y no me recibiste, desnudo y no me diste ropa, enfermo y en prisión, y no me visitaste. Entonces ellos responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, extraño, desnudo, enfermo o en la cárcel y no te cuidamos?' Entonces él les responderá: 'De cierto os digo, así como no lo hiciste a uno de los más pequeños, no me lo hiciste.'"

El texto necesita pocos comentarios. Parte de nuestra mayordomía es el cuidado mutuo. Al atender a las necesidades de los más pequeños, damos testimonio de y participamos en el próximo Reino que está presente y aún debe ser cumplido.

Cuando se trata de juicio, también debemos abordar la honestidad y la integridad de nuestro enfoque de dar y estar en comunidad. Inmediatamente después de la magnánima ofrenda de Bernabé en Hechos 4 viene la historia en el capítulo 5 de Ananías y Safira. También hacen un regalo de la venta de la tierra; sin embargo, conspiran juntos para retener una porción de los ingresos para sí mismos. Cuando esto es revelado por Pedro, él le dice a Ananías que él [Ananías] no fue obligado a vender la tierra o a dar todo el producto de la venta a la comunidad. En cambio, él [Ananías] ha mentado, alegando que la ofrenda era más generosa de lo que era, y al hacerlo no ha mentado sólo a la iglesia, sino a Dios. Al oír esta verdad - Ananías cae y muere! Además, cuando Safira aparece horas más tarde y

⁸¹ Mateo 25:34-37

⁸² Si bien hay alguna indicación en el griego que sugiere que esto se aplica específicamente a la comunidad de la iglesia, no hay restricción establecida que impida que tal práctica se extienda a toda la comunidad. La tradición en Deuteronomio, como ejemplo, incluye a todos los que están en la tierra relacionados con asuntos de justicia, cuidado de los pobres y observancia del Sábado.

ella es interrogada, ella también miente (aún no ha aprendido del destino de su marido) y ella también se cae y muere!

Por más difícil que pueda ser aceptar que Dios mataría a estos dos por mentir sobre su ofrenda, hay un mensaje más profundo aquí para que la iglesia lo considere. El hecho de que mintieran sobre los ingresos revela que su corazón entero no estaba dedicado a Dios. Mientras dicen lo contrario, sus acciones demuestran que no estaban totalmente invertidas en la obra del Espíritu Santo dentro de la comunidad. Simplemente no estaban del "todo adentro". La administración fiel es acerca de estar "todo dentro" de lo que Dios está haciendo en el mundo y ser un agente del Reino para que el mundo tal como lo conocemos se transforme en el mundo como Dios desea que sea.

La mayordomía puede considerarse una cuestión de vida o muerte cuando examinamos qué es lo que está en juego con respecto al impacto de nuestra disciplina de toda la vida de practicarla y la diferencia que tal compromiso hace al mundo en el que vivimos. Cuando enseñamos discipulado - lo que significa seguir a Jesús - debemos ser honestos acerca de lo que exige una decisión de este tipo. "Nadie que haya puesto su mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios."⁸³ En el Libro de Apocalipsis se emite una advertencia similar a la iglesia de Laodicea: "Conozco tus obras; tú no eres ni frío ni caliente. Así que, porque eres tibio, estoy a punto de escupirte de mi boca."⁸⁴ Ser un verdadero discípulo es ser verdaderamente comprometido.

La mayordomía y el Diezmo: Puede sorprender a la persona promedio saber que el diezmo (en comparación con el dinero en general) rara vez se aborda en la Biblia, aparte de las instrucciones para su recogida por los sacerdotes en Números y Levítico. La primera mención del diezmo está en Génesis 14, cuando, después de una exitosa batalla, Abram es bendecido por el rey Melquisedec y Abram le ofrece 1/10 de todo.⁸⁵

Las discusiones más detalladas del diezmo se encuentran en Deuteronomio, y puede que no suene como lo que pensabas que recordabas! "Aparte un diezmo de todo el rendimiento de tu semilla que se trae anualmente del campo. En la presencia de Jehová tu Dios, en el lugar que él escogiere como morada para su nombre, comerás el diezmo de tu grano, tu vino y tu aceite, así como los primogénitos de tu rebaño y ovejas, Para que aprendáis a temer siempre al Señor vuestro Dios."⁸⁶ ¡Esto es una celebración de la cena! El diezmo es traído y la gente se regocija de que la tierra haya producido una vez más para su beneficio.

Si usted tiene un poco o mucho, usted trae el 10% de lo que usted tiene y la comunidad entera se beneficia. Esto sirve como un recordatorio en cuanto a la fuente de la bendición. "Para que aprendáis a temer al Señor vuestro Dios siempre" nos lleva de nuevo a la aseveración en Génesis 1 de que somos los creados, no el Creador. Esta ofrenda proclama que Dios es la fuente de la abundancia que nos sostiene. No ha venido simplemente de nuestros propios esfuerzos, por muy buenas que sean nuestras

⁸³ Lucas 9:62

⁸⁴ Apocalipsis 3:15-16. Aquí "frío o caliente" no es tanto un asunto de entusiasmo como es un nivel de compromiso.

⁸⁵ Génesis 14:17-20

⁸⁶ Deuteronomio 14:22-24

habilidades en agricultura y ganadería - comienza con Dios. Podemos plantar la semilla, ¡pero sólo Dios puede hacerla crecer!

El texto continúa hablando de qué hacer si el viaje es demasiado lejos para obtener sus productos. Puede convertirlo en efectivo y cuando llegue al Templo, compre los suministros de fiesta que desee (incluyendo vino y bebida fuerte). El diezmo es acerca de la gratitud y el honor de Dios por lo que tenemos. Y debe ser compartido, compartido en la comunidad y con los sacerdotes (que no tienen tierra asignada) y [cada tercer año] con el extranjero [residente], los huérfanos y las viudas. Ellos [los que están en necesidad] deben comer hasta llenarse - porque hay suficiente para todos.

En Deuteronomio 26, el diezmo es detallado nuevamente, y esta vez el enfoque está en la liturgia relacionada con la realización de la ofrenda.⁸⁷ En el centro de la liturgia están tanto Dios como la Tierra. Cuando se pone la ofrenda en el altar, se hará la siguiente declaración: "Un arameo errante fue mi antepasado; él descendió a Egipto y vivió allí como un extranjero, pocos en número, y allí se convirtió en una gran nación, poderosa y populosa. Cuando los egipcios nos trataron duramente y nos afligieron, imponiéndonos trabajo duro, clamamos al Señor, el Dios de nuestros antepasados; el Señor oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con una mano poderosa y un brazo extendido, con una exhibición aterradora de poder, y con señales y prodigios; y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel. Así que ahora traigo el primer fruto de la tierra que tú, oh Jehová, me has dado."⁸⁸

Esta liturgia es el ensayo de la historia de la salvación de Israel. Reconoce, a un nivel aún más profundo que el texto anterior, que Dios es la fuente de toda bendición. No es sólo lo que produce la tierra, sino el hecho de que están en la propia tierra prometida. Su libertad de vivir en la tierra ha sucedido por la acción providencial de Dios. Es una oración de gran acción de gracias, no muy diferente del momento de la Eucaristía para la iglesia, donde el actor principal es Dios y las acciones divinas en nuestro nombre se recuerdan con admiración y gratitud. Para aplicar esto a la iglesia, sería como repetir nuestra confesión de fe cuando hacemos una ofrenda. "Creo..." y por eso respondo. Hacer una ofrenda es adorar a Dios, y el motivo de esa adoración es acción de gracias.

Una vez más, la naturaleza inclusiva de la ofrenda y sus receptores se repite. "Entonces vosotros, juntamente con los levitas y los extranjeros que residen entre vosotros, celebraréis con toda la generosidad que Jehová vuestro Dios os ha dado a vosotros y a vuestra casa."⁸⁹ Hay suficiente para que todos los compartan a causa de la abundancia de Dios. La hospitalidad se extiende más allá de los límites normales de la tribu y la raza porque hay suministro suficiente. Esto no es simplemente una cosa agradable de hacer, sino un mandato de Dios.

Cuando se plantea la cuestión sobre el diezmo y su valor para la iglesia, estos entendimientos no deben pasarse por alto. El diezmo establece una norma de comunidad que se puede obtener por todos. Los miembros de la iglesia a menudo se preguntan, ¿qué es una ofrenda aceptable? "¿Cuánto

⁸⁷ Deuteronomio 26:1-15

⁸⁸ Deuteronomio 26:5-10

⁸⁹ Deuteronomio 26:11

debo dar como ofrenda?" El diezmo establece un punto de referencia; es un lugar de partida.⁹⁰ El diezmo, cuando se entiende como adoración, crea un momento para recordar la fuente de bendiciones, nuestra propia historia de salvación, y una oportunidad para responder a la gracia que hemos recibido.

En algunos círculos hay un debate sobre si un diezmo debe hacerse "sobre lo neto" o "sobre lo bruto". Para Israel, sólo había "lo bruto". Sin embargo, si el pueblo de Dios hiciera ambos con fidelidad, habría una abundancia de recursos para hacer tal pregunta discutible! Cuando se discute el diezmo, otros quieren mantener que pagamos impuestos que apoyan muchos programas para los pobres y por lo tanto "nuestra parte" debe ajustarse en consecuencia. Es bueno recordar que más allá del diezmo que se hacía anualmente sobre el producto total de la tierra, que cada varón debía venir con una ofrenda [diferente del diezmo] tres veces al año. ¡Nadie iba a venir con las manos vacías! Esta ofrenda se hizo en la fiesta de los panes sin levadura, la fiesta de las semanas, y la fiesta de las cabinas. El tamaño del regalo fue determinado como cada uno podía dar basado en cómo habían sido bendecidos.⁹¹ Encima de esta expectativa estaba la práctica de dar limosna.⁹² Estos eran regalos que no contaban ni en el diezmo ni en las ofrendas, que de repente hacen el 10% en lugar de demasiado, parecer una ganga! La generosidad era/es esperada del pueblo de Dios.

¿Es el diezmo (que es visto por algunos como "bajo la Ley") requerido por la iglesia (que se ve a sí misma como viviente "bajo la gracia")? En ninguna parte el Segundo Testamento sugiere que debemos hacer algo menos en nuestra entrega que lo que se requería antes de la llegada de Jesús. Pablo aconseja a dar en la ofrenda de Jerusalén, cada uno debe dar de acuerdo a cómo han sido bendecidos (que recuerda a las tres ofrendas anuales mencionadas anteriormente), pero en ninguna parte leemos que esto reemplazó al diezmo. Considerar el diezmo "ley" es no apreciar plenamente su intención (provisión para toda la comunidad) o la práctica anotada (celebración y gratitud). No servimos bien a nuestra causa si equiparamos *expectativas* con cargas, demandas u obligaciones. Que en muchas congregaciones hemos establecido bajas expectativas con respecto a dar, la asistencia a la adoración, la educación u otras formas de participación e inversión pueden estar relacionadas con una experiencia de declive en esas mismas comunidades de fe. Mientras que el diezmo no puede ser discutido completamente como *requerido* de la iglesia vía la cita del Segundo Testamento, los beneficios de enseñar el diezmo parecen sobrepasar cualquier obligación potencial.⁹³

La Mayordomía y el "Evangelio de la Prosperidad": El diezmo también se menciona en el libro de Malaquías. Aquí el profeta, en nombre de Dios hace la pregunta: "Podría un hombre robarle a Dios?"⁹⁴

⁹⁰ Decimos un lugar de partida porque está claro, que al menos dentro del antiguo Israel, las ofrendas múltiples fueron hechas más allá del diezmo. Esto haría del diezmo "el piso" en lugar del techo! Al mismo tiempo, el 10% puede parecer una gran suma para las personas que no están en la práctica regular de dar. En tal caso, el diezmo se convierte en un "primer objetivo" hacia el cual uno podría crecer, tal vez un porcentaje o dos a la vez.

⁹¹ Deuteronomio 16:16-17

⁹² La limosna se menciona en los libros deuterocanónicos de Tobit y Sirach, así como se menciona en Mateo, Lucas y Hechos.

⁹³ Para una reflexión más profunda sobre los recursos potenciales creados por la enseñanza y la práctica del diezmo, vea *Pasando el Plato: Por qué Cristianos Americanos No Dan Más Dinero*; Smith, Emerson, Snell. Oxford Press. 2008.

⁹⁴ Malaquías 3:8 (KIV)

El profeta responde que el pueblo está robando a Dios por su fracaso en dar el "diezmo completo". La acusación se sigue con esta promesa: "Trae el diezmo completo al almacén para que haya comida en mi casa, y así me pongas a prueba, dice el Señor de los ejércitos: mira si no te abriré las ventanas del cielo y derramaré para ti una bendición desbordante."⁹⁵

Entendemos que se trata de una declaración específica para abordar una situación particular. Durante un tiempo de hambre, el pueblo (por temor) rehusó su ofrenda completa de diezmos, creando una escasez auto-impuesta en el mismo sistema que fue diseñado para asegurar su sustento. El problema (la presencia de las langostas) no era que Dios no los amara o se preocupara por ellos, sino que ellos no habían confiado en Dios, eligiendo en cambio aferrarse firmemente a lo que *individualmente* poseían. En lugar de establecer un quid pro quo [da y recibirás], la declaración "pruébame" es un llamado a la acción para dar el diezmo *completo* - el resultado de hacerlo será que habrá suficiente para toda la gente. De hecho, habrá una abundancia para que a nadie le falte nada. La "prueba" es confiar en el *sistema que Dios estableció* del diezmo, el cual, cuando se practica fielmente, asegura provisión para todos.

Sin embargo, este pasaje ha sido utilizado por algunos para sugerir que la "prueba" es dar de tal manera para atraer a Dios a dar más al dador como una recompensa por dar. Al dar, el individuo está asegurando riqueza y prosperidad para sí mismos. Vemos esto como una interpretación difícil del pasaje de Malaquías y desafiamos a la iglesia a explorar si tal entendimiento es apropiado. Dada la naturaleza comunal que permea los textos bíblicos con respecto a la bendición y la salvación, así como el entendimiento de que es la naturaleza de Dios dar sin provocación o esfuerzo humano, encontramos este enfoque difícil.

Ha habido un movimiento creciente desde mediados del siglo XX, principalmente dentro de ciertas corrientes Evangélicas y Pentecostales del Protestantismo, que trata de usar este texto como base para la comprensión de dar como una forma de obtener más.⁹⁶ Mejor identificado como "el evangelio de la riqueza" o "el evangelio de la prosperidad"⁹⁷, un componente clave de esta posición teológica es que es la voluntad de Dios estar físicamente bien y financieramente acomodado. Además, los proponentes creen que tal bienestar y aumento de la riqueza puede ser asegurado por la fe fuerte (creencia correcta), el pensamiento/discurso positivo y dando a las causas religiosas.

La pobreza y la enfermedad se entienden dentro de esta escuela de pensamiento como el resultado del pecado y/o fuerzas espirituales. Debido a la cruz, la creencia es que no hay razón para estar

⁹⁵ Malaquías 3:9-10

⁹⁶ Textos adicionales frecuentemente citados incluyen Lucas 6:38; Lucas 11:9; Santiago 1:5; entre otros.

⁹⁷ También puede ser llamado el "evangelio de la salud y la riqueza" o "el evangelio del éxito". Los primeros defensores pueden remontarse a finales del siglo XIX, pero los proveedores más prominentes de esta ideología surgieron durante los años cincuenta dentro de las tradiciones curativas pentecostales. Oral Roberts, Rev. Ike, A.A. Allen y Jim Bakker fueron figuras clave en la segunda mitad del siglo XX. A principios del siglo XXI, Joel Osteen, Bruce Wilkinson, Benny Hinn, Kenneth Copeland, el Obispo Eddie Long, Joyce Meyer y el Dólar Creflo están entre muchos nombres que se han elevado a una asociación prominente con esta teología. Los líderes de este movimiento incluso han sido objeto de una investigación del Congreso sobre un posible conflicto entre sus estilos de vida lujosos y el estado de exención de impuestos de la organización.

enfermo o pobre. La Biblia se ve casi como un contrato que implica que si una persona hace ciertas cosas de ciertas maneras (como el diezmo), Dios tiene que bendecir a esa persona con salud y prosperidad. Mientras que una simplificación excesiva, el punto queda claro - en el evangelio de prosperidad hay un *quid pro quo* [dar y recibir]: haz esto, entonces Dios *hará* eso. Da y Dios te bendecirá con mayor riqueza. Dar en este sistema de creencias no se basa en la gratitud o la respuesta, sino que está motivado por el deseo de aumentar el poder o la posición [no comunitaria] personal.

¡No disputaríamos que dar es ser bendecido! El hecho mismo de que uno tiene algo que dar es un signo de la provisión de Dios. Además podemos afirmar que es la naturaleza de la economía de Dios que al dar, recibimos intrínsecamente más de lo que hemos ofrecido. Sin embargo, sugerir que las acciones de Dios para bendecir son mandados basados en nuestras actividades niega la soberanía misma de lo Divino. No podemos aceptar una posición que enseñe una colección de "palabras mágicas" o encontrar la "fórmula exacta" de dólares que se darán a la caridad que hará que Dios bendiga a cualquier individuo a expensas o en lugar de otro. Además, tomamos la excepción a la restricción de la bendición de Dios que se ve sólo en el acto físico de curación o a través del aumento de los bienes materiales. La iglesia debe sospechar de un sistema de creencias que parece sancionar la adquisición de la cultura y que pone lograr el éxito material antes de servir a otros.

Crea tremendos problemas teológicos en cuanto a cuál es exactamente la naturaleza de un dios que personalmente vería que se puede vivir en una mansión y conducir un Rolls Royce mientras el vecino va sin refugio ni comida. No negamos la realidad de que esto sucede, sólo la creencia de que Dios lo sanciona para que sea así. Es inconsistente con el evangelio y antitético a la forma en que la iglesia primitiva vivió su fe al ver que nadie entre ellos tenía ninguna necesidad.

Afirmamos que nuestro dar es una respuesta a haber recibido ya. De la misma manera que el autor de 1ra Juan declara que "amamos, porque Dios nos amó primero"⁹⁸, damos porque Dios nos dio primero. Entendemos que dar no es un intento de manipular a Dios para que actúe a nuestro favor, sino más bien un reconocimiento de que Dios ya ha actuado a nuestro favor [para toda la creación], y estamos agradecidos. Además, como discípulos que esperan ver el Reino de Dios penetrar más profundamente en nuestro mundo, vemos nuestro dar como un agente de cambio y transformación, un signo del espíritu de Dios que obra en nosotros.

Que Dios desea la plenitud de toda la creación es un hecho. Que la muerte y la resurrección de Jesús es el testimonio definitivo de que Dios supera el poder de la muerte y conquista el mal es incuestionable.⁹⁹ Sin embargo, el reino de Dios, aunque revelado, todavía no está completamente manifestado entre nosotros. Poderes contrarios al trabajo y la voluntad de Dios siguen teniendo influencia en los individuos y dentro de las estructuras que abusan y mal usan los recursos materiales y humanos. El racismo sistémico, por ejemplo, continúa oprimiendo a una clase entera de personas basada en el color de su piel, negando oportunidades y bloqueando a las generaciones en una pobreza y opresión aplastantes. No es por su propia falta de fe que las personas de color sufren en este sistema. No es porque no practiquen la generosidad que los recursos no fluyen en sus vidas y barrios.

⁹⁸ 1ra Juan 4:19

⁹⁹ Colosenses 1:20

Aquí es donde el "evangelio de la riqueza" falla en última instancia y donde una comprensión diferente de lo que significa ser un mayordomo es necesaria no sólo para el bien de la iglesia, sino para el mundo. La mayordomía está relacionada con la justicia, ya que su práctica fiel mueve recursos para promover y permitir cambios sistémicos hacia aquello que afirma y asegura la dignidad humana.

La Mayordomía como Transformación: Afirmamos que es la buena intención de Dios bendecir la tierra y todo lo que está dentro de ella. El deseo de Dios es que toda la creación florezca y las criaturas humanas hayan sido confiadas con la responsabilidad de hacerlo y mantenerlo así. Cuando hemos fracasado en esta tarea, Dios nos ha mantenido responsables a través de las admoniciones de los profetas - y esas mismas voces proféticas han continuado simultáneamente sosteniendo una visión de cómo se supone que el mundo es. La recompensa por vivir en el mundo según los términos de Dios es la misma bendición que deseamos y Dios busca traernos abundancia. Las consecuencias de escoger nuestros propios términos dan lugar a la rotura y a la escasez que más tememos.

Nuestro mundo está roto - pero también creemos que no necesita permanecer así. Creemos que en el poder de Jesucristo, el cumplimiento del Reino de Dios ha comenzado y no puede ser rechazado por ningún poder o principado. La pregunta es, ¿elegiremos ser participantes en su llegada a la plenitud? Que Dios está obrando en favor de los pobres, de los deprivados y de los marginados, es sin excepción. Lucas proclama, mientras Jesús *aún está en el vientre*, y que a través de su ministerio, "Su misericordia [de Dios] es para aquellos que le temen de generación en generación. Él ha demostrado fuerza con su brazo; ha esparcido a los soberbios en los pensamientos de sus corazones. Él ha derribado a los poderosos de sus tronos, y levantado a los humildes; ha llenado a los hambrientos de cosas buenas y ha enviado a los ricos vacíos."¹⁰⁰ La forma en que son las cosas, no como se supone que son y -por causa de Jesús- no van a permanecer así.

La intención de Dios va a ser cumplida. Cuando los discípulos de Juan vienen a Jesús con su investigación en nombre de su maestro encarcelado, Jesús responde a su pregunta de si es él o no [Jesús] o si deben buscar a otro con una simple declaración: "Ve y dile a Juan lo que han visto y oído: los ciegos reciben su vista, los cojos caminan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres les predicán buenas noticias".¹⁰¹ La transformación no es sólo una promesa para algún tiempo lejano - en el ministerio de Jesús se está convirtiendo en realidad ahora.

En cada uno de los evangelios sinópticos, Jesús ordena a los discípulos que hagan estas mismas cosas.¹⁰² El evangelio de Juan nos dice que Jesús prometió a sus seguidores que "harían cosas aún mayores".¹⁰³ La obra de los discípulos, y por lo tanto la obra de la iglesia en cualquier época, es la obra de Jesús. Mediante nuestras acciones, el Reino se revela y se acerca más. Los Libros de Hechos demuestran la visión ideal de la iglesia que opera bajo la plena influencia del Espíritu Santo. Un grupo que podría describirse como el temeroso de sus vidas de repente se vuelve envalentonado por el Espíritu en Pentecostés, y encuentran sus voces para proclamar el evangelio (un acto de mayordomía).

¹⁰⁰ Lucas 1:50-53

¹⁰¹ Lucas 7:22-23

¹⁰² Mateo 10:5-15; Marcos 6:7-13; Lucas 9:1-6

¹⁰³ Juan 14:12 Debemos notar que esto no significa necesariamente que serían más poderosos que Jesús, sino más bien por la multitud de "agentes del reino" que se desvanecieron por la multiplicación de los discípulos, más trabajo sería alcanzado.

Aquellos que escuchan y responden al mensaje, impulsados ahora por el Espíritu, forjan una comunidad igualitaria en la cual el culto a Dios, la adhesión a los apóstoles, el rompimiento del pan y la oración son las características de su nueva vida juntos.

La comunidad demuestra la presencia de Jesús, tanto por los signos y prodigios hechos por los apóstoles como por "mantener todas las cosas en común". Más importante aún, comparten de sus recursos: ... venderían sus posesiones y bienes y distribuirían los ingresos a todos, como cualquier necesidad. Día tras día, mientras pasaban mucho tiempo juntos en el templo, rompían pan en casa y comían su comida con corazones alegres y generosos, alabando a Dios y gozando de la buena voluntad de todo el pueblo. Y día a día, el Señor añadía a su número a los que estaban siendo salvos.¹⁰⁴

Esta es una palabra de aliento a la iglesia en cuanto a la mayordomía. ¡Cuando la iglesia proclama el evangelio y participa en el compartir de sus recursos para el beneficio de todos, la iglesia crece! En un momento en que la iglesia está tratando de encontrar su lugar en una cultura cambiante, la recuperación de mayordomía puede ser la mejor manera de encontrar nuestra base en el futuro. Podemos apuntar a la gente más allá de la mera adquisición de la autoindulgencia respaldada por nuestra sociedad para usar sus recursos para transformar no sólo sus propias vidas, sino el mundo en el que viven.

Pensamientos Finales:

Las fuentes varían en su cuenta, pero la mayoría está de acuerdo en que la Biblia habla de dinero y términos financieros/cuestiones relacionadas alrededor de 2,300 veces! Muchos eruditos del Segundo Testamento sugieren que Jesús habla sobre el dinero (y usa términos financieros/cuestiones/ejemplos relacionados) más del 60% del tiempo. Decir que este tema es importante en el Canon es sin duda un eufemismo. Creer que podemos cubrir este tema a fondo en este documento es una ilusión. Hemos intentado, sin embargo, dar una cobertura amplia, abarcando ambos Testamentos, a partir de los cuales podemos sacar algunas conclusiones sólidas y ofrecer una dirección para la iglesia.

Debido al gran volumen de textos que se relacionan con este tema, puede parecer extraño que la iglesia en los últimos 50 ó más años haya intentado mantener la conversación sobre el dinero y la fe en dominios aparentemente independientes. Más allá de eso, en otro ámbito del tabú, la iglesia también ha segregado intencionalmente las ramificaciones políticas necesarias de estas enseñanzas y su poder crudo e inquietante al relacionarse con el imperio y el impacto de la comunidad.

Nuestra tradición de fe ha practicado desde hace mucho tiempo una "confesión de fe" en Jesucristo que es una expresión íntima de nuestra aspiración a estar en una relación reconciliada con Dios y la provisión de Dios en Jesucristo para afectar tal deseo. ¡No discutimos, despreciamos o ignoramos la naturaleza de una relación personal con Jesús! Sin embargo, una fe que es privatizada solamente es contraria a la representación bíblica real de la fe como practicada dentro de la comunidad tanto en el Primer como en el Segundo Testamento, y parece ser las antítesis de la iglesia primitiva como se describe en el Libro de los Hechos. La fe privada debe tener todavía expresión pública y significado más allá del individuo.

¹⁰⁴ Hechos 2:45-47

La fe cristiana del mundo occidental contemporáneo se ha destilado, en algunos lugares, a una experiencia muy individual y personal, desconectada de la responsabilidad comunal, desprovista de toda responsabilidad en materia de bienestar social (a la que podríamos referirnos como el "bien común"), y segregada de ciertos aspectos materiales de la vida. Esto es contrario a la práctica de la mayordomía, que ve al individuo como parte de una red más amplia de relaciones. Para el mayordomo cristiano, el mundo es visto a través del gran angular del "todo" y el beneficio tangible de la comunidad.

La iglesia debe considerar el valor de resucitar la naturaleza comunal de la fe que compartimos. Recordamos que en ambos Testamentos, la salvación y la bendición generalmente no vienen a los individuos, sino a las comunidades. La oración de Jesús que se repite todos los domingos en la mayoría de nuestras congregaciones hace esta distinción. "Padre *nuestro*... Danos hoy *nuestro* pan de cada día... Perdona *nuestros* pecados, así como *nosotros* perdonamos a los que pecan contra *nosotros*... No *nos* dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal." La esperanza de que el Reino venga y las peticiones de sustento, la fidelidad y la protección pertenecen al todo colectivo, no sólo al individuo. Si es la promesa hecha a Abram que "... en ti serán bendecidas ***todas*** las familias de la tierra"¹⁰⁵ o la reivindicación cristológica cósmica en Colosenses "... y por medio de él [Jesús] Dios se complacía en reconciliar consigo ***todas las cosas***, en la tierra o en el cielo, haciendo la paz a través de la sangre de su cruz",¹⁰⁶ el funcionamiento de Dios beneficia a los individuos por su asociación con/en/a través de comunidades.

Puede haber un beneficio sustancial tanto para la congregación local como para la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) de pensar más claramente sobre las maneras de articular y reclamar la necesidad de ser "miembros unos de otros" para el auténtico discipulado y la verdadera espiritualidad. A medida que vemos la disminución de la participación en la adoración a comienzos del siglo y la definición de la asistencia "regular" a la iglesia que cae de casi cuatro domingos al mes a menos de dos domingos al mes, corremos el riesgo de estar menos conectados dentro de las congregaciones y relaciones de alianza. ¿Habrán formas en que podamos fomentar una mayor interacción entre los miembros de nuestras comunidades de fe?

Supuestos Declarados:

La mayordomía es una disciplina espiritual, no un término religioso-sancionado para la recaudación de fondos. Es tan esencial para el proceso de desarrollo de la fe como el estudio, la adoración, la oración y el servicio a los demás. El entendimiento bíblico de mayordomía es que toca todos los aspectos de nuestras vidas y está basado en el abundante amor y provisión de Dios.

La mayordomía se trata de opciones, muchas pero no todas las cuales tienen implicaciones financieras y una conexión con nuestras posesiones. Se trata también de vivir en gratitud, comprendiendo que todo lo que hemos llegado a poseer, compartir y conocer es, en última instancia, un regalo que va más

¹⁰⁵ Génesis 12:3

¹⁰⁶ Colosenses 1:20

allá de nuestra propia capacidad o agencia individual. La mayordomía abarca el concepto de que la vida misma es un don y una medida de la gracia.

La comprensión de sí mismo como un mayordomo es fundamental para el discipulado cristiano, indispensable para la creación de comunidades saludables, y necesario para cumplir el mandato práctico de amar tanto a sí mismo como al prójimo. Las expresiones de mayordomía pueden encontrarse en el cuidado intencional de la creación, la observancia del Sábado, la atención amorosa a nuestras mentes y cuerpos, el compartir el evangelio y el manejo apropiado de nuestros recursos materiales. Esta lista no pretende ser exhaustiva, sino más bien instructiva y un punto de entrada a un diálogo más profundo.

Un cuerpo de iglesia que sólo puede abrazar una visión estrecha de mayordomía en lo que se refiere a la financiación de los presupuestos, el mantenimiento de la propiedad de la iglesia, y la operación/supervivencia de la organización/institución será auto-enfocada, menos capaz de compartir libremente, y obstaculizada en sus esfuerzos por amar al prójimo, dar la bienvenida al extranjero, abogar por (y compartir con) los pobres, y no es probable que rompa con las normas culturales que pueden disminuir a otros. Tal comunidad está impulsada por la ansiedad de la escasez, que a menudo conduce a la acumulación y la retirada del vecino y del extraño por temor a no tener "suficiente" para sí mismo. Su testimonio profético es moderado por el riesgo de alienar a sus miembros [contribuyentes], que pueden encontrar niveles variables de comodidad en la cultura actual y tienen inversión (consciente o inconscientemente) en mantener el status quo.

En contraste, un cuerpo de iglesia comprometido con la práctica holística de mayordomía, como fruto de esa devoción, no sólo será un administrador cuidadoso de sus recursos, sino también será un testigo de la justicia, un constructor de la comunidad con el vecino, un lugar de bienvenida, un defensor de los pobres y marginados, y por naturaleza, se opondrá a las definiciones impuestas culturalmente que delimitan a cualquier ser humano como algo menos que un hijo de Dios. Tal cuerpo corporativo actúa con confianza en hablar verdad en la cultura porque cree en la abundancia y provisión de Dios sin el miedo de la escasez. Vive audazmente su misión y ministerio.

No debería sorprendernos saber que muchos estudios recientes confirman que dentro de las marcas de las comunidades religiosas crecientes, sanas y prósperas el enfoque del ministerio está dirigido "hacia afuera", *hacia el vecindario* y el círculo mayor que rodea el contexto de la congregación.¹⁰⁷ Del mismo modo, una característica consistente de las comunidades de fe que luchan es que su enfoque es casi enteramente "interior" y egoísta (no necesariamente con malicia o intención) dentro de los muros literales de la congregación u organización específica *con un ojo hacia la supervivencia*. Ignoramos esta correlación a nuestro propio riesgo.

De ello se desprende que las iglesias y comunidades de fe que entienden y viven en un sentido holístico de mayordomía, incluyendo la práctica de la generosidad confiada, probablemente tengan recursos para la misión que Dios les ha llamado a realizar. También tendrán la capacidad de compartir recursos (humanos y financieros) con sus aliados en todas las expresiones de la iglesia para promulgar

¹⁰⁷ Barbara Lynn Fullerton, *Generosidad Creciente: Identidad como Mayordomos en la Iglesia Unida de Canadá*, Mayo 2009.

conjuntamente la visión más grande que Dios nos ha dado a todos: *Ser un movimiento para la plenitud en un mundo fragmentado.*

Para Consideración:

1. No debemos tener miedo de tener grandes expectativas sobre lo que significa ser un seguidor de Jesucristo. La iglesia debe tomar seriamente el estudio de la mayordomía holística y enseñar la mayordomía como un acto de discipulado para sus líderes, sus miembros y sus socios afiliados.
2. Los pastores, los ancianos y los oficiales electos deben comprometerse a crecer en la práctica personal de la generosidad, a guiar por el ejemplo y con integridad.
3. La iglesia, en todas sus expresiones, debe realizar una auditoría de sus prácticas en relación con las preocupaciones ambientales. Deben evaluarse el consumo de energía, el agua, el uso de recursos renovables, la práctica de "reducir, reutilizar y reciclar", y se deben evaluar los esfuerzos por pisar más ligeramente sobre la tierra y poner en práctica medidas de conservación. Las congregaciones que modelan tales prácticas pueden enseñar más eficazmente a sus miembros a hacer lo mismo.
4. Se debe alentar a la iglesia a reflexionar sobre el carácter adquisitivo de nuestra cultura y las consecuencias de continuar consumiendo recursos de manera no sostenible y, en algunos casos, perjudicial para el medio ambiente y nuestros hermanos y hermanas. ¿Cómo podemos cambiar nuestras propias expectativas y comportamientos alrededor de lo que es "suficiente"? ¿Cuál es nuestra responsabilidad profética para dar voz a este asunto en este tiempo y lugar?
5. Las congregaciones deben comprometerse a una práctica de generosidad y considerar el establecimiento de un objetivo mínimo de 10% de los ingresos operacionales que se invierten más allá de las necesidades inmediatas de la congregación. Si vamos a enseñar el diezmo, también debemos practicarlo.
6. Entendiendo que la claridad de la misión es esencial para obtener apoyo exitoso de recursos, se alienta a las congregaciones y organizaciones relacionadas a establecer o reevaluar los planes actuales para el ministerio para asegurarse de que todavía son aplicables a la capacidad y contexto de la congregación. La gente da su tiempo y dinero a las organizaciones que creen están haciendo una diferencia y son responsables con sus finanzas.
7. Como una cuestión de bienestar financiero (y crear un ambiente de confianza), las congregaciones y los ministerios relacionados de la iglesia deben invertir en la comprensión de los estándares acordados por la industria para el manejo de dinero y recursos financieros. Conocidas como "mejores prácticas", se deben seguir y revisar periódicamente los asuntos de transparencia, controles internos, auditorías, creación de presupuestos y la publicación de informes de todos los activos, pasivos y política fiscal (independientemente del tamaño de la congregación o su recibos/gastos anuales).
8. Debido a que el dinero a menudo crea ansiedad que afecta a los individuos y los sistemas familiares, las congregaciones deben considerar proporcionar clases de finanzas personales que enseñen la administración eficaz del dinero y aumentar la capacidad de practicar la generosidad.
9. La iglesia debe participar activamente en la enseñanza de los niños, jóvenes y adultos jóvenes sobre el poder, el uso adecuado, los aspectos beneficiosos, los riesgos perjudiciales y la gestión eficaz del dinero, como parte de un compromiso más profundo de enseñar la mayordomía

bíblica como parte crítica del currículo de desarrollo de la fe. Esta es una misión para toda la iglesia, ya que el uso apropiado de nuestros recursos (naturales, humanos y económicos) es esencial para la salud a largo plazo y el bienestar de la tierra y todas las partes de la creación de Dios que la llaman hogar.

10. Las congregaciones podrían considerar un método durante todo el año para la conversación de mayordomía. En lugar de ver la campaña anual como una carrera de tres semanas (y la única vez que la palabra mayordomía se menciona a menudo), un enfoque más circunspecto que mantiene todos los aspectos de mayordomía en juego con en el tiempo puede resultar más eficaz.
11. Las comunidades de fe deben considerar la importancia de tener discusiones con los miembros sobre la importancia de tener un testamento y la congregación debe tener políticas claras establecidas que hagan el recibir un regalo testamentario una verdadera bendición en lugar de un punto de contención! La enseñanza de la mayordomía, incluida la administración al final de la vida, podría hacer que la recepción de tales regalos sea la norma en lugar de una sorpresa o una ocurrencia rara. Tales regalos pueden expandir el ministerio y la misión de la congregación o institución relacionada con la iglesia en el futuro. Hasta que Jesús vuelva, siempre habrá una necesidad del evangelio y de sus ministerios relacionados de cuidado y compasión.
12. Las congregaciones y otras organizaciones relacionadas con la iglesia que posean activos deberían considerar sus propios planes legados y tener políticas claras en cuanto a cómo su misión y ministerio continuarán, en caso de que sea necesario cesar su presencia visible.
13. Es necesaria una reflexión de oración sobre lo que significa ser un aliado en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), con atención al apoyo financiero de estos ministerios comunes que compartimos que se extienden desde nuestras puertas hasta los confines de la tierra. ¿Cuál es la naturaleza de nuestra relación y cómo nos apoyamos unos a otros para que nuestro testimonio compartido pueda alcanzar su máxima expresión?
14. Las prioridades de la misión y el ministerio deben impulsar las decisiones financieras. Los presupuestos deben servir a la iglesia, no al revés. Todas las estructuras organizacionales con responsabilidades fiduciarias en toda la iglesia deben ser alentadas a adoptar esto como una política operativa y práctica cultural.

Aplicaciones Prácticas de la Mayordomía en Nuestro Tiempo y Lugar en el Siglo XXI

Una Perspectiva Amplia de la Mayordomía en el Contexto: Los cambios recientes en el espectro sociopolítico llaman la atención sobre la necesidad de una comprensión holística de la mayordomía mientras la iglesia trata de negociar su camino en este paisaje cambiante de principios del siglo XXI. El surgimiento del separatismo en Europa occidental, las incursiones de los gobiernos en el Mar de China meridional y la tendencia hacia un clima político de nacionalismo en los Estados Unidos sugieren tendencias mundiales hacia posiciones más aisladas y privilegiadas (poder económico) en competencia (en lugar de cooperación) entre sí. Esto, en última instancia, socava los valores que se ven en los dos Testamentos como signos de la presencia del Reino de Dios porque: a) es contraria a la acogida radical de la hospitalidad (porque el nacionalismo plantea el miedo del extraño fuera de nuestros límites); b) la distribución de ganancias económicas por parte de *toda la comunidad* es derogada debido a una concentración de riqueza que debe ser controlada dentro del gobierno de una nación y/o poderosa elite.

La perspectiva histórica sugiere que a medida que las naciones se vuelven más localistas y menos cooperativas a través de las fronteras reales e ideológicas con respecto a los recursos y el control de los factores económicos, se aumenta el riesgo de conflicto. Estas circunstancias a menudo presentan recursos con propósitos anti-vida y, al escalar conflictos, conducir a la pérdida de vidas y daños al medio ambiente. Si el conflicto es "frío" o se convierte en una guerra completamente librada, tales condiciones suelen afectar a los pobres y los marginados de manera desproporcionada.¹⁰⁸ *"Cada arma que se hace, cada buque de guerra lanzado, cada cohete disparado, significa en el sentido final un robo de los que tienen hambre y no son alimentados, los que tienen frío y no están vestidos."*¹⁰⁹

Si la mayordomía bíblica sugiere (y creemos que lo hace) una realidad alternativa relativa al establecimiento de la comunidad amada, así como el uso apropiado de las posesiones para compartir la riqueza generada por los recursos de la tierra *para que ninguno esté en necesidad*, entonces la iglesia es necesariamente una parte interesada con una voz necesaria en este contexto.

Un Ejemplo Específico de Involucrar un Problema Político-social Basado en Preocupaciones de Mayordomía: Existe potencialmente un impacto tanto en el ambiente como en la concentración de la riqueza dentro de los Estados Unidos, como lo demuestra un sutil cambio de reglas al presupuesto del Congreso que fue aprobado con poco aviso público el 3 de enero de 2017. La regla se refiere a reportar el costo de transferir tierras federales al control local. Esta aparentemente inocua parte de la legislación procesal, aunque no lo haga directamente, hace posible que la legislación futura pueda colocar tierras (que actualmente están en la confianza pública como un legado para todos los ciudadanos de los Estados Unidos) para la venta a los desarrolladores y a la industria, creando acceso privatizado y la posibilidad de que los recursos de la tierra sean explotados para ganancia privada.¹¹⁰ La iglesia que se preocupa por la mayordomía tanto del cuidado de la tierra como el manejo adecuado de los recursos para el *bien común* se verá obligado a hablar de este tema. Es un ejemplo de cómo convergen las corrientes de asuntos de mayordomía -en este caso, los intereses económicos y el cuidado de la tierra¹¹¹- y cómo tienen implicaciones políticas.

Estas son dos maneras simples que sugieren aplicaciones prácticas con respecto a la relevancia de la mayordomía en este tiempo y lugar. El número de ejemplos que se pueden citar son numerosos. Ofrecemos estos en el sentido amplio y estrecho como un punto de partida para una conversación futura dentro de las expresiones locales, regionales y generales de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo).

¹⁰⁸ En el nivel más básico, la asignación de recursos al complejo militar/industrial en tiempos de conflicto internacional dirige los recursos lejos de satisfacer las necesidades sociales básicas de los pobres, incluyendo el apoyo nutricional, la atención médica y la vivienda. Pero no son sólo los pobres. Esta redistribución de las prioridades económicas también afecta las cosas que enriquecen la vida de la corriente principal del país, incluidos los parques y las actividades recreativas, las artes, la infraestructura general, la inversión en investigación no militar y la educación. Cuando el conflicto se convierte en una guerra, los civiles atrapados en la estela de la batalla como "daño colateral" se quedan sin hogar, sin recursos básicos, y se convierten en refugiados, a menudo a merced de gobiernos extranjeros para proporcionar ayuda y comodidad.

¹⁰⁹ Atribuido a Dwight D. Eisenhower, 34to Presidente de Estados Unidos.

¹¹⁰ Davis Horsey, The Los Angeles Times, 5 de enero de 2017.

¹¹¹ Esto se exagera aún más en un contexto político que busca la desregulación ambiental en la minería, la silvicultura y otras industrias pesadas porque se percibe que aumenta el costo y limita la producción.

Comentario Final: La Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) parece estar especialmente equipada para este tiempo y lugar, especialmente cuando tratamos de llegar a "la próxima generación". Estudio tras estudio sugiere que aquellos que forman las generaciones a las que nos referimos como Mileniales y la Generación X se han desconectado de religiones que consideran banales, intolerantes y aburridas. Nuestro método de leer la escritura implica que usted no tiene que tener mala ciencia para tener buena religión. Nuestra afirmación de la bienvenida radical de Dios an la Mesa habla con audacia a una generación que quiere superar el fanatismo y la marginación de las personas basándose en lo que ellos creen que son clasificaciones sociales aburridas e irrelevantes. Nuestra estructura, como una de pacto, encaja con las generaciones que buscan relaciones auténticas sobre y contra las instituciones que se unen. Nuestras libertades, tal como se expresan en la autonomía local dan lugar al culto, a la formación espiritual y a la misión que encaja contextos en las comunidades únicas en las que se encuentran las congregaciones. En nuestro mejor momento, podemos ser relevantes y adaptables.

La verdad del asunto es que deberíamos estar creciendo en este siglo, y asumimos que una de las razones por las que no lo estamos haciendo es el fracaso de invitar efectivamente a otros a nuestra historia. Estamos escondiendo nuestra luz bajo un bushel! Junto con enseñar la importancia de la generosidad financiera fiel para sostener la misión de reconciliación de la Iglesia, en el siglo XXI debemos redescubrir nuestro celo evangelístico y abrazar plenamente lo que significa ser mayordomo del evangelio. Esto parece particularmente importante en un tiempo de profunda división cultural, que es donde la iglesia se encuentra ahora cuando este documento se presenta para su consideración. Poseemos un gran tesoro de esperanza que llama a la gente más allá de todo lo que pueda separarnos de la verdad de que pertenecemos a Dios y por lo tanto a los demás.

Esta visión del profeta Isaías (capítulo 55) se ofrece como una reflexión de cierre:

“Todos los sedientos, vengan a las aguas;
Y los que no tengan dinero, vengan, compren y coman.
Vengan, compren vino y leche
Sin dinero y sin costo alguno.
²¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan,
Y su salario en lo que no sacia?
Escúchenme atentamente, y coman lo que es bueno,
Y se deleitará su alma en la abundancia.
³Inclinen su oído y vengan a Mí,
Escuchen y vivirá su alma.
Y haré con ustedes un pacto eterno,
Conforme a las fieles misericordias mostradas a David.
⁴Lo he puesto por testigo a los pueblos,
Por guía y jefe de las naciones.
⁵Tú llamarás a una nación que no conocías,
Y una nación que no te conocía, correrá a ti

A causa del SEÑOR tu Dios, el Santo de Israel;
Porque El te ha glorificado.”

⁶Busquen al SEÑOR mientras puede ser hallado,
Llámenlo en tanto que está cerca.

⁷Abandone el impío su camino,
Y el hombre malvado sus pensamientos,
Y vuélvase al SEÑOR,
Que tendrá de él compasión,
Al Dios nuestro,
Que será amplio en perdonar.

⁸“Porque Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes,
Ni sus caminos son Mis caminos,” declara el SEÑOR.

⁹“Porque como los cielos son más altos que la tierra,
Así Mis caminos son más altos que sus caminos,
Y Mis pensamientos más que sus pensamientos.

¹⁰Porque como descienden de los cielos la lluvia y la nieve,
Y no vuelven allá sino que riegan la tierra,
Haciéndola producir y germinar,
Dando semilla al sembrador y pan al que come,

¹¹Así será Mi palabra que sale de Mi boca,
No volverá a Mí vacía
Sin haber realizado lo que deseo,
Y logrado el propósito para el cual la envié.

¹²Porque con alegría saldrán,
Y con paz serán conducidos.

Los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de ustedes,
Y todos los árboles del campo aplaudirán.

¹³En lugar del espino crecerá el ciprés,
Y en lugar de la ortiga crecerá el mirto.

Y esto será para gloria del SEÑOR,
Para señal eterna que nunca será borrada.”¹¹²

¹¹² Esta, y todas las citas de la Escritura en este documento son de la NRSV @1989 Concilio Nacional de Iglesias de Cristo.